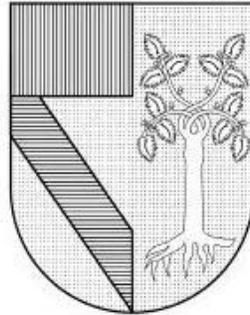


UNIVERSIDAD PANAMERICANA

ESCUELA DE COMUNICACIÓN



“EFECTOS Y CONSECUENCIAS DE LA TELEVISIÓN EN LOS NIÑOS
MENORES DE 2 AÑOS”

TESIS PROFESIONAL

QUE PRESENTA

CHRISTIANNE LETAYF DE AGUINAGA

PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADA EN COMUNICACIÓN

DIRECTORA DE LA TESIS:

Mtra. **MARÍA MÓNICA CAVAGNA ESPONDA**

Agradezco a Dios, a mi familia y amigos. Así mismo, a todos mis profesores, en especial a la maestra María Mónica Cavagna Esponda y el profesor Fernando Huerta Vilchis

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	5
---------------------	----------

Capítulo 1 **LA TELEVISIÓN**

1.1 ¿Qué es la Televisión? Y un poco de su trayectoria	8
1.2 Características de la televisión	10
1.3 Objetivos y Funciones de la televisión	18

Capítulo 2 **EL SER HUMANO Y LA COMUNICACIÓN**

2.1 El <i>Homo sapiens</i> y sus medios de comunicación	21
2.2 El <i>Homo videns</i>	25
2.3 Derecho de expresión y censura	27

Capítulo 3

EL INFANTE

3.1 Definición y características de los infantes	33
3.2 Características físicas, mentales y emocionales de los infantes	34
3.3 Necesidades biológicas, sociales y de aprendizaje	43
3.4 El “Tele-niño”	47

Capítulo 4

LA TELEVISIÓN Y LOS INFANTES

4.1 Breve historia de la programación infantil	51
4.2 Teorías aplicadas al uso de la televisión de los niños	57
4.3 Televisión <i>Foreground</i> y <i>Background</i> y la influencia del tiempo de exposición a la televisión	62
4.4 Aspectos negativos de la televisión e impacto que tiene en los niños menores a 2 años	68
CONCLUSIÓN	93
BIBLIOGRAFÍA	100

“Hemos de inclinarnos a pensar que los teleniños, serán teleadultos más fieles que los actuales y habrán perdido en su período de formación miles y miles de horas que los niños de otras generaciones dedicábamos a correr, a jugar, a leer ...”¹

INTRODUCCIÓN

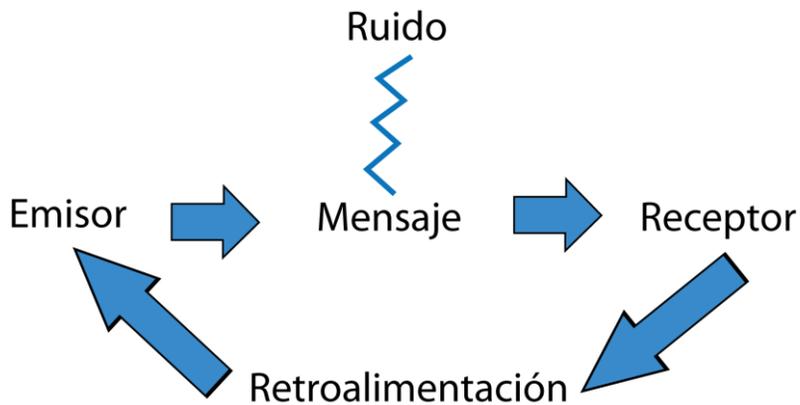
Los medios de comunicación surgieron debido a la necesidad innata que tiene el ser humano de comunicarse; en nuestros días han evolucionado de tal manera que se ha vuelto primordial el estudio de los mismos y los efectos que causan en las personas.

Todo ser humano se encuentra constantemente en contacto con los medios de comunicación, pues el estar enterado de la información que comparten se ha vuelto sumamente importante y para ello se utilizan herramientas comunicativas creadas a lo largo de la evolución del hombre; una de ellas es la pantalla, misma que se ha vuelto indiscutiblemente parte de la vida cotidiana, pues a través de ésta se transmiten mensajes, es decir, un emisor posee información que envía por medio de la televisión y el receptor o público la recibe.

Es importante señalar que en el modelo de comunicación tradicional expuesto por David K. Berlo, en el año 1980, se observa exactamente la misma trayectoria,

¹ Erausquin, M. Alonso, Matilla Luis, Vázquez Miguel, *Los teleniños*, Editorial Laia, Barcelona, 1986 p. 38

donde un emisor manda su mensaje (en el caso anterior por medio de las pantallas) y el mensaje llega al receptor. Sin embargo, existe una teoría paralela de la escuela Palo Alto en Estados Unidos, en la cual se habla ya de una respuesta del receptor, una retroalimentación con la cual se cierra el ciclo.² A partir de esto, evoluciona la idea de un modelo lineal a un modelo circular como el mostrado a continuación.



El impacto que tiene la transmisión de mensajes a través de las pantallas es muy alto, por eso es necesario que ésta cumpla con una serie de normas éticas que vayan acompañadas de un espíritu de responsabilidad del emisor. Desde hace unos años se ha descubierto que los mensajes emitidos por las pantallas pueden producir efectos diversos en el ser humano y es deber del propio receptor estar informado acerca de ellos.

² Fonseca, Socorro, "Comunicación Oral, fundamentos y práctica estratégica", Pearson Prentice Hall, México, 2005, p.9

Uno de los medios de comunicación más usados es la televisión, pero a pesar de que existen muchos estudios sobre los efectos de la misma, la mayoría de las personas no están conscientes de los efectos que puede producir en los televidentes; en ese tenor, es pertinente destacar que existen facultades propias que el ser humano posee como la capacidad vicaria, esto quiere decir que tenemos la capacidad de aprender sin tener contacto directo con la experiencia; es muy común que se lleve a cabo por medio de la televisión, sin embargo, esta absorción de conocimiento no se da de la misma manera en las personas de todas las edades ni con cualquier programa de televisión.

Por todo lo anterior, se desarrolló el presente estudio, en el cual se enumeran algunos de los efectos negativos que la televisión posee en los niños, específicamente en aquellos menores de 2 años; esto con el objetivo de dar a conocer a los padres de familia los efectos y posibles consecuencias en sus hijos.

El análisis presentado sobre los efectos de la televisión tiene una relación sólida con una de las principales teorías modernas de la comunicación, la teoría usos y gratificaciones que será comentada en el cuarto capítulo.

Capítulo 1

LA TELEVISIÓN

1.1 ¿Qué es la Televisión?

Y un poco de su trayectoria

La televisión es uno de los inventos más influyentes en la historia de la humanidad, resultado de una serie de avances tecnológicos que comenzaron desde finales del siglo XIX.

El significado etimológico de la palabra televisión es “visión a distancia”; esto se refiere a su esencia o naturaleza fundamental. Dicho término fue utilizado por primera vez en 1900, por Constantin Perski en el Congreso Internacional de electricidad de París y como todo invento, ha evolucionado a través de los años, pues en un principio se utilizaba para transferir fotografías de un país a otro con fines periodísticos e inicialmente en blanco y negro, más adelante se logró la transmisión de la imagen en movimiento y acompañada de un sonido real o ficticio, para que más tarde, las imágenes en movimiento pudieran ser vistas a todo color, como si se presenciaran en vivo.

Las primeras emisiones de televisión las realizó la BBC en Inglaterra en 1927 y en 1930 la CBS y NBC logran las primeras emisiones en Estados Unidos. La

primera emisora con programación regular tuvo su aparición en Berlín donde se realizaron las primeras transmisiones hacia diferentes ciudades de Alemania y se emitieron los Juegos Olímpicos de Berlín 1936.

Fue a partir de 1936, cuando la televisión electrónica comenzó sus emisiones en Francia y Reino Unido³, y convirtió el esfuerzo de muchos, en el nacimiento de una industria que llegó al mundo rodeada de un público pequeño pero también de incontables experimentos para su modernización.

Los anteriores intentos se reflejaron en diversos logros que se generaron en cadena, entre ellos, una transmisión a color en 1951, el surgimiento de la televisión por cable (RCA), el primer prototipo de la televisión plasma en 1960, un creciente número de telespectadores y una comercialización de productos televisivos, por lo que a finales del siglo XX, se inició una etapa que llevaría a lo que actualmente se conoce como “televisión digital”.

En ese sentido, debido a esta forma actual en que se presenta la televisión, es que se puede definir como un sistema de telecomunicación, que consiste en la transmisión de sonido e imágenes en movimiento, a color y a distancia; este innovador medio de comunicación es capaz de acortar las distancias, pues informa al mismo tiempo a personas ubicadas en diferentes lugares, sobre hechos que suceden en distintas partes del mundo.

En un inicio, su carácter innovador, práctico, científico, culto y por supuesto periodístico, logró enaltecer su llegada, pues se reservaba, este medio, para

³ Mossi José Manuel, Igual Jorge, Naranjo Valery, “Sistemas de televisión”, Servicio de publicaciones Universidad Politécnica de Valencia, 1998, p.3.

informar sobre los acontecimientos de mayor relevancia para la sociedad, aún cuando era frecuente que las imágenes transmitidas no concordaran con la información que se pretendía dar a conocer e incluso, habitualmente, se carecía de imágenes relacionadas con los temas discutidos.

Con el tiempo, su nivel periodístico decayó, pues el contenido de las transmisiones se fue limitando, poco a poco, a lo que era posible mostrar mediante imágenes; fue entonces que aumentó su programación, y se incluyeron nuevos formatos y canales con temas dirigidos a públicos específicos, como el de los niños.

Por estas razones, su aplicación como medio informativo pasó a un segundo plano y se convirtió en la forma de entretenimiento más demandada en el mundo actual con programas mucho más segmentados y un gran listado de temas modernos.

1.2 Características de la televisión

La televisión como tal, es uno de los medios de comunicación más importantes en todo el mundo, y la razón principal de esto, es que es observada por la mayoría de las clases sociales en sus hogares; así pues, la televisión llega a mucha gente, lo cual significa una importante influencia en la forma de actuar y de pensar de las personas.

Se ha percibido que los niños son el sector más influenciado por la televisión debido a la exposición a la misma y al tipo de contenido que reciben, cuestiones que parecen hacerlos más vulnerables a ella.

La televisión se caracteriza por ser un medio de comunicación de masas, y gracias a esto es que se presentan tan variados y diferentes programas con contenidos sumamente diversos, dependiendo del interés del consumidor; en el caso de los niños, se han creado programas “*educativos*” que satisfacen ciertas necesidades, mismas que se analizarán posteriormente.

Así, la televisión es uno de los medios de comunicación con un enorme poder para influir sobre los individuos y familias pero desgraciadamente tiene factores en su contra pues es un medio que distorsiona la realidad en muchas ocasiones al presentar programas con situaciones que no están permitidas en los códigos de comportamiento dentro de una sociedad y es manejado sin responsabilidad o ética profesional, tal y como sucede en programas de televisión que incluyen violencia de todo tipo, crímenes, palabras altisonantes e insinuaciones y escenas con contenido sexual, entre otros temas no aptos para individuos de todas las edades y que está al alcance de los niños.

La Ley federal de radio y televisión cuenta con algunas exigencias cuyo fin es proteger a los menores de edad. Sin embargo, estos requerimientos no garantizan una protección a los niños más pequeños.

“Artículo 10.- Compete a la Secretaría de Gobernación:

1.- Vigilar que las transmisiones de radio y televisión se mantengan dentro de los límites del respeto a la vida privada, a la dignidad personal y a la moral, y no ataquen los derechos de tercero,

ni provoquen la comisión de algún delito o perturben el orden y la paz públicos;

II.- Vigilar que las transmisiones de radio y televisión dirigidos a la población infantil propicien su desarrollo armónico, estimulen la creatividad y la solidaridad humana, procuren la comprensión de los valores nacionales y el conocimiento de la comunidad internacional. Promuevan el interés científico, artístico y social de los niños, al proporcionar diversión y coadyuvar a su proceso formativo. Fracción adicionada” DOF 11-01-1982

“Artículo 5o.- La radio y la televisión, tienen la función social de contribuir al fortalecimiento de la integración nacional y el mejoramiento de las formas de convivencia humana. Al efecto, a través de sus transmisiones, procurarán:

I.- Afirmar el respeto a los principios de la moral social, la dignidad humana y los vínculos familiares;

II.- Evitar influencias nocivas o perturbadoras al desarrollo armónico de la niñez y la juventud;

III.- Contribuir a elevar el nivel cultural del pueblo y a conservar las características nacionales, las costumbres del país y sus tradiciones, la propiedad del idioma y a exaltar los valores de la nacionalidad mexicana.

IV.- Fortalecer las convicciones democráticas, la unidad nacional y la amistad y cooperación internacionales.”⁴

“Artículo 59-TER. La Programación General dirigida a la población infantil que transmitan las estaciones de radio y televisión deberá:

I. Propiciar el desarrollo armónico de la niñez.

II. Estimular la creatividad, la integración familiar y la solidaridad humana.

III. Procurar la comprensión de los valores nacionales y el conocimiento de la comunidad internacional.

IV. Promover el interés científico, artístico y social de los niños.

V. Proporcionar diversión y coadyuvar al proceso formativo en la infancia.

Los programas infantiles que se transmiten en vivo, las series radiofónicas, las telenovelas o teleteatros grabados, las películas o series para niños filmadas, los programas de caricaturas, producidos, grabados o filmados en el país o en el extranjero deberán sujetarse a lo dispuesto en las acciones anteriores.

⁴ Ley Federal de radio y televisión, texto vigente, última reforma publicada DOF 09/04/2012, Estados Unidos Mexicanos, p. 2

La Programación dirigida a los niños se difundirá en los horarios previstos en el reglamento de esta Ley ”⁵

“Artículo 72.- Para los efectos de la fracción II del artículo 5o. de la presente ley, independientemente de las demás disposiciones relativas, la transmisión de programas y publicidad impropios para la niñez y juventud, en su caso, deberán anunciarse como tales al público en el momento de iniciar la transmisión respectiva.”⁶

Así mismo, en el Reglamento de la Ley federal de radio y televisión se especifica la clasificación de los programas transmitidos y los horarios en que se deberán transmitir para proteger la integridad de los niños, pero al igual que en los artículos anteriormente expuestos no se especifican rangos de edad de los niños, dejando esta responsabilidad completamente en manos de los padres o adultos que acompañen a los menores durante su exposición a la televisión.

“Artículo 24.- Para los efectos de los artículos 59 bis, párrafo último, y 72 de la Ley Federal de Radio y Televisión, la Dirección General de Radio, Televisión y Cinematografía clasificará las películas, telenovelas, series filmadas y teleteatros grabados de la siguiente manera:

⁵ Ley Federal de radio y televisión, texto vigente, última reforma publicada DOF 09/04/2012, Estados Unidos Mexicanos, p. 16

⁶ Ley Federal de radio y televisión, texto vigente, última reforma publicada DOF 09/04/2012, Estados Unidos Mexicanos, p. 18

I. "A": aptos para todo público, los cuales podrán transmitirse en cualquier horario;

II. "B": aptos para adolescentes y adultos, los cuales podrán transmitirse a partir de las veinte horas;

III. "B-15": aptos para adolescentes mayores de 15 años y adultos, los cuales podrán transmitirse a partir de las veintiuna horas;

IV. "C": aptos para adultos, los cuales podrán transmitirse a partir de las veintidós horas, y

V. "D": aptos para adultos, los cuales podrán transmitirse entre las cero y las cinco horas"⁷.

Dicha regulación, al día de hoy, no asegura que todos los programas eviten contenidos violentos o no aptos para niños en horarios en los que ven la televisión, ni que incluyan una advertencia con la clasificación del programa para que las cabezas de familia la tomen en cuenta al momento de exponer a sus hijos a la televisión.

Tampoco quiere decir que todo lo que se presenta en televisión sea falso o malo, simplemente se debe comprender que únicamente representa una parte de la realidad, y enseña solamente lo que aquellos que se encuentran detrás de la

⁷ Reglamento de la Ley federal de radio y televisión, en materia de concesiones, permisos y contenido de las transmisiones de radio y televisión, D.O.F. 10 de octubre de 2002, p.8

realización de los programas, desean presentar; en ocasiones puede ser algo positivo pero en otras puede ser completamente perjudicial y los televidentes, sobre todo, los menores, no poseen control sobre este fenómeno.

En ese sentido, es importante resaltar que la realidad que esta pantalla nos presenta, está resumida y fragmentada, un buen ejemplo son los comerciales que en pocos segundos presentan estímulos, y por lo tanto, no se llega a conocer en verdad la calidad del producto que muestran u ofrecen, por lo que en el momento en que los televidentes adquieren el producto, en la mayoría de los casos se dan cuenta que está muy lejos de la realidad presentada en la pantalla.

Ahora bien, el tiempo y el horario que se ocupa para dar a conocer un programa también es importante, pues depende del sector de población que está interesado en este tipo de información, un buen ejemplo son las telenovelas y películas; esto se conoce como segmentación de públicos, también existe el llamado “*prime time*”, que es el horario en que la televisión es más vista y por ello se ponen los programas con mayor *rating*⁸ a esa hora.

La televisión se ha vuelto tan controversial en los últimos años que ha llamado la atención, tanto de investigadores, como personas comunes, y se ha vuelto parte de la vida de muchas familias y comunidades; es un fenómeno que posee identidad propia y ha logrado que los televidentes se vuelvan cada vez más dependientes de ella y el público se interese cada día más.

⁸ El rating se refiere a la cantidad de personas o público que ve un determinado programa expresado en puntos de rating, Un rating de 15 para un programa significa que el 15% de todas las viviendas con un televisor observaron dicho programa.

Por otro lado, la programación de la televisión es muy extensa y variada, en ella se encuentran programas dirigidos a distintos tipos de personas, rangos de edades, géneros y hasta preferencias sexuales; actualmente se encuentra completamente segmentada para dar gusto a diversos “públicos objetivo”.

Sin embargo, los formatos actuales son solo subgéneros televisivos que han surgido con el paso del tiempo y cuyo fin ha sido crear necesidades en la sociedad, que posteriormente se conviertan en peticiones hacia el medio; no hay que olvidar que ese mundo de formatos nuevos son parte de dos principales géneros: el informativo y el de ficción; el primero de ellos comprende todos los programas cuyo fin principal es informar y comunicar hechos reales, el segundo abarca todos los programas que tienen como objetivo entretener y divertir, pero que a su vez proveen información. Dentro del primero género están los noticieros, reportajes, entrevistas, programas de opinión pública, eventos deportivos, políticos, culturales, etc. Mientras den el género de ficción encontramos las telenovelas, series, películas y algunos programas de entretenimiento.

Por lo tanto, la televisión en sí tiene un lado didáctico – educativo, dado que emite programas con fines de enseñanza cuyos elementos sonoros, imágenes y temas buscan ser didácticos; dichos programas educativos pueden presentar información lógica, de la misma forma que un maestro en una escuela, la diferencia es que en la televisión el mensaje emitido puede ser más llamativo y entretenido, por lo tanto, si la televisión didáctica con fines educativos es utilizada positivamente, puede ayudar al maestro o a cualquier educador a dar una explicación más detallada y a la vez entretenida.

Por otro lado, los recursos audiovisuales, como un video en la televisión, pueden provocar mayor participación en los alumnos de clase dado que capturan su atención a través de los elementos que lo componen: imágenes, lenguaje y sonido o música y la información que los alumnos ven a través del televisor puede ayudarlos a relacionar conceptos con otros de su mismo entorno social o temas previamente estudiados, así los alumnos pueden presentar mayor interés y curiosidad por la información que se les muestra y, en consecuencia, sentir el deseo de conocer e investigar más acerca del tema.

Sin duda, desde el anterior punto de vista, la televisión educativa es una gran ventaja, sin embargo presenta una inconsistencia, pues todo programa es diseñado especialmente para un target específico que inicialmente es definido por el escritor o productor, pero no se hace público y no siempre es visto por ese target; y en orden contrario, el televidente tampoco tiene el interés de conocer el objetivo, género y target de los programas, esto es sólo un problema latente en este tipo de programación; pero también es importante mencionar que los efectos positivos antes mencionados no los tiene en niños más pequeños y por el contrario, ofrece efectos y consecuencias negativas.

1.3 Objetivos y Funciones de la televisión

La televisión ordinaria y comercial tiene diferentes y variados objetivos que van desde desarrollo personal, hasta desarrollo cultural, los tres principales son: informar, formar y entretener; y para poder mantenerse, debe lograr que los publicistas se interesen en adquirir espacio durante cierta programación con la cual puedan comunicarse con su audiencia objetivo.

Con respecto a esto, los publicistas buscan que los programas que están siendo presentados y aquellos que están patrocinados por ellos, cuenten ya con una buena trayectoria, y sobretodo todo tengan una audiencia garantizada; por esto los programas tienden a ser predecibles y en la mayoría de los casos repetitivos, para que de esta manera se pueda asegurar cómo va a reaccionar la gente, motivo por el cual resulta difícil que se introduzca con facilidad un buen programa nunca antes visto.

En ese contexto, como se ha expuesto con antelación, la televisión es uno de los medios de comunicación que puede tener más influencia sobre las personas, y su objetivo principal es dar a conocer información que la gente busca, sin embargo, la programación es tan variada que además de informar, busca educar ofreciendo códigos de comportamiento y mostrando cómo es que otras personas actúan y reaccionan dentro de la sociedad, para que el público espectador aprenda por medio de la imitación.

En ese sentido, el aprendizaje vicario como capacidad innata del ser humano es justamente lo que hace que la televisión sea educativa. Este tipo de aprendizaje es también conocido como observacional, modelado o cognitivo social y está basado en una situación en la que se encuentran dos personas, una de ellas realiza una conducta determinada mientras la otra observa dicha conducta y aprende por imitación y sin un refuerzo, con el simple hecho de ver lo que otra persona hace y las consecuencias que tiene por sus actos. Alberto Bandura es uno de los psicólogos que más ha estudiado la teoría del aprendizaje social o vicario. Dicha teoría se explicará más adelante junto con la teoría de usos y gratificaciones, ya que ambas explican la manera en que la televisión influye en los niños.

Sumado a lo anterior, la televisión se fortalece aún más debido a su tercer objetivo, el cual es entretener y ofrecer a las personas un momento de relajamiento y dispersión al ver un programa de su agrado, de esa forma es como la televisión puede enseñar de manera creativa y divertida.

Finalmente, resulta importante puntualizar que la televisión cuenta con diversas funciones a las ya expuestas, entre las cuales destacan:

- De pertenencia, la cual se refiere a que el televidente se siente parte de algo, de un lugar, una familia, un grupo de amigos, etc.
- Compañía: La televisión puede asemejarse a una mascota que acompaña en todo momento a una persona.
- Social: La televisión también ofrece a las personas temas en común para pláticas e intercambio de opiniones.

Capítulo 2

EL SER HUMANO Y LA COMUNICACIÓN

2.1 El *Homo sapiens* y sus medios de comunicación

El hombre se caracteriza por ser inteligente, de ahí su clasificación como “*homo sapiens*”, la cual alude a una especie sabia, capaz de conocer y razonar su mundo y que a diferencia de otras especies, utiliza el lenguaje de la palabra, que al ser plasmado en lenguaje escrito permite el desarrollo de las civilizaciones.

Tomando como base las opiniones del reconocido politólogo y experto en los problemas sociales de la actualidad, el maestro Giovanni Sartori, se puede afirmar que el hombre es un ser simbólico; esto debido a que tiene la aptitud de dotar a cada una de las cosas que existen en el universo de un significado específico y representarlas en su pensamiento; en palabras del citado autor:

“Lo que hace único al homo sapiens es su capacidad simbólica...la capacidad simbólica de los seres humanos se despliega en el lenguaje, en la capacidad de comunicar mediante una articulación de sonidos y signos “significantes”, provistos de significado.”⁹

⁹ Sartori, Giovanni, “Homo Videns, La sociedad teledirigida”, editorial Santillana, México, 1997, pp. 27-28

Este ser simbólico, a lo largo de la historia, se ha desarrollado de tal manera que ha pasado de un ser primitivo, carente de lenguaje a un ser complejo rodeado de tecnología y herramientas que le permiten tener una vida más cómoda y placentera.

En un principio, el hombre utilizaba todas las herramientas a su alcance para su supervivencia, buscaba relacionarse con los demás individuos mediante la comunicación para poder dominar la naturaleza y aprovecharla al máximo.

Una vez que encontró la manera de sobrevivir, se dedicó a mejorar las técnicas para facilitar su existencia, es decir, quiso dedicar todo su esfuerzo para encontrar formas que le permitieran vivir cómodamente y disfrutar momentos de recreación y entretenimiento; todo esto, a través de diferentes medios de comunicación con otras personas.

Así, desde tiempos antiguos encontramos múltiples ejemplos de procesos de comunicación, siendo los sistemas oral y escrito los más importantes; entre aquellas remotas civilizaciones era ya necesario que los hombres encontrarán métodos eficaces de transmisión y acumulación de ideas, por ello la escritura tomó un papel preponderante en la historia.

Existían entonces sistemas como el ideográfico, jeroglífico y más tarde el alfabético, siendo éste el que conocemos y usamos en nuestros tiempos, con este método, el hombre comenzaba a involucrarse en tareas intelectuales ya que había encontrado una manera innovadora de expresarse con su comunidad, y en un intento por difundir el conocimiento, surgieron creaciones como la tinta, el papel y posteriormente la imprenta de Gutenberg, invento que día con día transmitía a un

mayor número de personas información para ser leída, entendida y opinada, actos que forman parte de un proceso intelectual.

De esa forma, dicha invención fue el inicio de una etapa de constantes avances tecnológicos derivados en medios de comunicación cada vez más modernos, como el periódico, el telégrafo, el teléfono y la radio, todos ellos con una característica similar, eran difusores de ideas a través de la palabra, ya fuera escrita u oral.

Posteriormente la televisión, protagonista de este estudio, llega con un elemento innovador que acompaña a la palabra escrita u oral, esto es, la imagen; de esta forma, se da un cambio en la manera en que los hombres reciben y razonan la información que se les presenta.

En la actualidad existe una fuerte influencia de los medios modernos de comunicación, en específico, la televisión, en la vida de todos los hombres; dicha influencia es en muchas ocasiones contraproducente ya que impacta negativamente en los procesos cognoscitivos humanos debido a algunas características generales que se potencializan cuando se trata de niños.

Así, es conveniente enfatizar que las imágenes exhibidas en la pantalla comunican por sí mismas, es decir, son universales, y forman parte de un lenguaje perceptible y concreto porque son extraídas de la realidad para conformarla, sin embargo no son representaciones de conceptos o significados de palabras

abstractas¹⁰, por eso no requieren de un aparente esfuerzo para ser entendidas, éstas informan mediante el simple acto de ver, ubicándolo por encima del acto de pensar; de esta forma, el hombre al pasar tanto tiempo frente a la pantalla, deja de usar su capacidad simbólica, su imaginación entendida como la facultad de representarse los objetos en el pensamiento¹¹ y con esto su habilidad de entender mediante la abstracción.

Dicho problema disminuye con un hábito de lectura, pues durante esta actividad, los hombres nos familiarizamos con palabras tanto denotativas como connotativas, empleamos nuestra capacidad para dotarlas de significado y las incorporamos a nuestra red mental de conocimiento; por consiguiente, los lectores tienen una mente activa y por ello, son capaces de recibir, procesar y analizar la información que les proporciona la televisión para incorporarla a su intelecto.

Asimismo, en algunos casos, las imágenes se van presentando en desorden, sin una construcción sucesiva, por lo tanto distorsionan el mensaje que emiten contrario a lo que sucede cuando se lee un libro cuya redacción está desarrollada de forma lineal para facilitar el aprendizaje; en tal virtud, la televisión no es completamente dañina para nuestra inteligencia, pero es posible afirmar que si no se acompaña de un hábito de lectura puede condenar al hombre a la ignorancia.

¹⁰ Palabras que representan conceptos inmateriales que no son percibidos con los sentidos del cuerpo, sólo con la mente y designan propiedades, abstracciones o ideas, por ejemplo: inteligencia, amor, paz, etc.

¹¹ “Gran diccionario enciclopédico ilustrado”, Reader’s Digest México, 1972, p. 1915

2.2 El *Homo videns*

En la presente cultura, los cambios en el contenido de la televisión no han pasado desapercibidos, pues con la revolución tecnológica, el hombre ha dejado a un lado los antiguos hábitos para hacer de los medios modernos su *paideía*¹² y a causa de esto, se ha convertido en un auténtico *homo videns*, tal como lo afirma el mencionado crítico, Giovanni Sartori en su obra a cerca del hombre actual.

El *homo videns* es el hombre que sólo ve, es aquel que conoce mediante imágenes, su medio de información principal es la televisión; un hombre que no es capaz de integrar la lectura a su vida cotidiana, pues una de sus características es que ha dejado de desarrollar su inteligencia, que se define como la facultad de entender o conocer, de aprender y entender rápida y correctamente.¹³ Como consecuencia de lo anterior, tiene problemas de concentración cuando se trata de actividades más complejas que requieren de un mayor esfuerzo.

El *homo sapiens* se convierte en *homo videns* cuando lleva mucho tiempo alejado de otras actividades que no implican el sólo ver. Esto quiere decir que no ha adquirido nuevos conocimientos durante su crecimiento o si lo ha hecho, han sido pocos, por lo tanto, no ha podido ligar nuevos conceptos a viejos, ha dejado de conocer y de hacerse más inteligente.

¹² Sartori al utilizar éste término hace referencia a la formación del hombre. *Paideia* era para los griegos la base de educación que dotaba a los individuos de un carácter humano y los haría capaces de ejercer sus deberes cívicos.

¹³ Oriol, Manuel, "Filosofía de la inteligencia", CEU Ediciones, Madrid, 2006, p.28

En la actualidad, el *homo videns* ha sido alimentado por la revolución digital con nuevos medios que lo mantienen ocupado gran parte del día, como son los famosos “smartphones” y tabletas.

En ese sentido, el problema es grave, pues el *homo videns*, que actualmente rige su vida principalmente por lo que ve en la televisión y lo que puede hacer con estos dispositivos, transmitirá a sus hijos ese hábito; de esta forma, las nuevas generaciones crecerán en un ambiente de escaso fomento cultural, utilizarán a la televisión y otros medios electrónicos para informarse o entretenerse durante la mayor parte de su día y al no tener los hábitos de la lectura, serán formados y afectados excesivamente por la forma y el contenido de los medios de última tecnología.

Aristóteles ha definido al ser humano como un animal social (*zoon politikon*)¹⁴, y en ese sentido, a partir de dicha definición podríamos interpretar que entonces el *homo videns*, es un animal social que únicamente ve y conoce mediante imágenes; lo anterior nos lleva a puntualizar que si en efecto nuestra sociedad actualmente mantiene una tendencia a convertirse en este tipo de *homo videns*, lo acertado sería establecer un marco jurídico que protegiera ampliamente a este grupo tan vulnerable; en ese contexto, es importante que, en primer lugar, todos los niveles de gobierno fomenten políticas públicas que impulsen distintas actividades culturales entre la sociedad, en especial la lectura, pues a partir de ella, el ser humano puede desarrollar distintas habilidades nemotécnicas y creativas, así como hábitos de reflexión y análisis.

¹⁴ Lucas, M. Antonio, “Fundamentos de Teoría sociológica”, Editorial Tecnos, España, 1995, p.33

2.3 Derecho de expresión y censura

En principio y para llevar una prelación lógica en este tema tan interesante y complejo, debemos abordar el fundamento legal del derecho a la libertad de expresión contenido en nuestra Carta Magna; al respecto se cita el artículo 6 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, que a la letra dice:

“Artículo 6o. La manifestación de las ideas no será objeto de ninguna inquisición judicial o administrativa, sino en el caso de que ataque a la moral, los derechos de tercero, provoque algún delito, o perturbe el orden público; el derecho a la información será garantizado por el Estado.”

Para el ejercicio del derecho de acceso a la información, la Federación, los Estados y el Distrito Federal, en el ámbito de sus respectivas competencias, se regirán por los siguientes principios y bases:

I. Toda la información en posesión de cualquier autoridad, entidad, órgano y organismo federal, estatal y municipal, es pública y sólo podrá ser reservada temporalmente por razones de interés público en los términos que fijen las leyes. En la interpretación de este derecho deberá prevalecer el principio de máxima publicidad.

II. La información que se refiere a la vida privada y los datos personales será protegida en los términos y con las excepciones que fijen las leyes.

III. Toda persona, sin necesidad de acreditar interés alguno o justificar su utilización, tendrá acceso gratuito a la información pública, a sus datos personales o a la rectificación de éstos.

IV. Se establecerán mecanismos de acceso a la información y procedimientos de revisión expeditos. Estos procedimientos se sustanciarán ante órganos u organismos especializados e imparciales, y con autonomía operativa, de gestión y de decisión.

V. Los sujetos obligados deberán preservar sus documentos en archivos administrativos actualizados y publicarán a través de los medios electrónicos disponibles, la información completa y actualizada sobre sus indicadores de gestión y el ejercicio de los recursos públicos.

VI. Las leyes determinarán la manera en que los sujetos obligados deberán hacer pública la información relativa a los recursos públicos que entreguen a personas físicas o morales.

VII. La inobservancia a las disposiciones en materia de acceso a la información pública será sancionada en los términos que dispongan las leyes¹⁵.

Ahora bien, por razones del caso a estudio, es pertinente también citar la norma fundamental que nos brinda el derecho a publicar en cualquier materia, es decir, llevar a

¹⁵ Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, última reforma 08-10-2013, artículo 6°, p.9- 10

la práctica en tinta y papel, el derecho que nos confiere el anterior artículo; al respecto se cita el artículo 7 de nuestra Carta Magna, que a la letra señala:

“Artículo 7o. Es inviolable la libertad de escribir y publicar escritos sobre cualquier materia. Ninguna ley ni autoridad pueden establecer la previa censura, ni exigir fianza a los autores o impresores, ni coartar la libertad de imprenta, que no tiene más límites que el respeto a la vida privada, a la moral y a la paz pública. En ningún caso podrá secuestrarse la imprenta como instrumento del delito.”¹⁶

En ese tenor, podemos observar que la Constitución nos abre la puerta para manifestar libremente nuestras ideas, sin embargo, nos plantea algunas excepciones como lo son, que no atente contra la moral, los derechos de terceros, provoque algún delito o perturbe el orden público.

En ese sentido, del artículo transcrito con antelación, se desprende que se encuentra prohibida la censura previa; es decir, la autoridad no puede condicionar la actividad expresiva a la solicitud de un permiso en específico; sin embargo, esta prohibición no implica que los legisladores no puedan crear leyes que permitan evitar que la libre expresión dañe los derechos de terceros (derechos de los niños), provoque algún delito o atente contra la moral y el orden público (talk shows); por lo tanto, las limitaciones a que se refieren los artículos 6 y 7 constitucionales, no son sino restricciones delimitadas precisamente por la Constitución.

¹⁶ Ibid, artículo 7°, p.11

Así, se transcribirá a continuación una tesis de jurisprudencia, cuyo título y contenido son los siguientes:

“LIBERTAD DE EXPRESIÓN. SUS LÍMITES. *El primer párrafo del artículo 7o. de la Constitución Federal establece que "Ninguna ley ni autoridad puede establecer la previa censura, ni exigir fianza a los autores o impresores, ni coartar la libertad de imprenta"; esto es, la prohibición de la censura previa implica que el Estado no puede someter las actividades expresivas o comunicativas de los particulares a la necesidad de solicitar previamente un permiso a la autoridad que, por razones de contenido, tenga el poder de impedir su desarrollo. Sin embargo, la prohibición de la censura no significa que la libertad de expresión no tenga límites, o que el legislador no esté legitimado para emitir normas sobre el modo de su ejercicio. Lo anterior significa que estos límites no pueden hacerse valer mediante un mecanismo por el cual una autoridad excluya sin más la entrada de un determinado mensaje al debate público por estar en desacuerdo con su contenido, sino a través de la atribución de responsabilidades -civiles, penales, administrativas- posteriores a la difusión del mensaje; además, el indicado artículo 7o. constitucional evidencia con claridad la intención de contener dentro de parámetros estrictos las limitaciones a la libertad de expresión al establecer que ésta "... no tiene más límites que el respeto a la vida privada, a la moral y a la paz pública.*

En ningún caso podrá secuestrarse la imprenta como instrumento de delito.". Por su parte, el artículo 6o. constitucional destaca la imposibilidad de someter la manifestación de las ideas a inquisiciones de los poderes públicos al señalar que "La manifestación

de las ideas no será objeto de ninguna inquisición judicial o administrativa", a excepción de aquellos casos en que se ataque la moral, los derechos de tercero, se provoque algún delito o se perturbe el orden público. Se trata, por tanto, de límites tasados y directamente especificados en la Constitución Federal.¹⁷

En ese contexto, la libertad de expresión brinda una garantía a las personas, en relación al intercambio de ideas e informaciones que protegen los particulares puntos de vista y opiniones, así como lo expresado y difundido por la sociedad; sin embargo, no es válido proteger a quien se exprese con groserías, insultos o injurias, ya que violaría el derecho correlativo de las personas a ser respetadas en su dignidad e integridad y permitiría la manifestación de ideas sin restricción de ningún tipo.

Para aclarar lo anterior se transcribe a continuación una tesis cuyo título y contenido son los siguientes:

“LIBERTAD DE EXPRESIÓN. *El artículo 6o. de la Constitución Federal, protege, entre otras garantías, la libre expresión de ideas; sin embargo, en su ejercicio no debe vulnerarse el derecho correlativo de los individuos a ser respetados en su dignidad e integridad. En esos términos, no es válido proteger al quejoso que profiere expresiones groseras, insultantes o injuriosas que denotan la actividad de una autoridad, pues ello implicaría la autorización para que el destinatario*

¹⁷ Tesis de jurisprudencia emitida por la Suprema Corte de Justicia de la Nación, visible en la página 1523, tomo XXV, Novena Época, Materia Constitucional, del Semanario Judicial de la Federación y su Gaceta

de esas expresiones estuviere impedido para reclamar el respeto a su persona y a su propia dignidad, permitiendo a quien manifieste las ideas el actuar sin restricción de ningún tipo.”¹⁸

Visto lo anterior, podemos afirmar que efectivamente el gobierno tiene facultades legales para regular los contenidos en televisión; situación que actualmente se encuentra relajada, pues es sabido que dentro del horario familiar, en televisión abierta podemos encontrar programas con alto contenido de violencia, y lenguaje ofensivo; para muestra, y entre otros muchos programas, basta con observar los llamados “*talk shows*” transmitidos por Televisa y TV Azteca, dentro de los cuales se proyectan imágenes violentas, contenido sexual y lenguaje ofensivo, que a todas luces es dañino para los menores que lo ven.

¹⁸ Tesis P./J.25/2007, sustentada por el Pleno de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, visible en la página 1520, tomo XXV, Novena Época, Materia Constitucional, del Semanario Judicial de la Federación y su Gaceta.

Capítulo 3

EL INFANTE

3.1 Definición y características de los infantes

El objeto de estudio del presente trabajo son los niños menores de 2 años que se identificarán como “infantes”.

Por lo anterior, es de suma importancia conocer las principales características de los infantes para entender la forma en que reciben información, comprender la vulnerabilidad que tienen a esta edad y reconocer sus necesidades.

Así, la importancia de centrar a este grupo como objeto de estudio radica en las características físicas y el desarrollo de las funciones durante esta edad; el cerebro del recién nacido triplica su tamaño entre el nacimiento y los dos años de edad, este crecimiento a corto plazo genera la formación de las facultades y la personalidad del niño, por este motivo es una etapa crítica de su desarrollo cerebral, y por consiguiente de su desarrollo en general.¹⁹

¹⁹ Villa Elizaga, Aguirre M., *et al*, “Desarrollo y estimulación del niño durante los primeros 3 años de su vida, Ed. Eunsa, 3º edición, 1992, p. 40 – 41.

La etapa de la vida de un infante es crucial porque cada cosa que le sucede tiene un significado del cual aprende y crece; durante esta etapa, el niño aprende a hablar, caminar, relacionarse con otros niños, resolver problemas, etc., y una de las más importantes tareas que el infante aprende a esta edad es a ser independiente, por lo tanto, se debe procurar dejarlo hacer cosas por sí mismo y a la vez encaminarlo a buenos hábitos, y buenas conductas; su humor puede variar demasiado y muchas veces presentan cierto negativismo ante el cual se debe estar atento para que no se sientan frustrados y se comporten mal, pues comúnmente sienten esta frustración cuando no pueden comunicarse porque no gozan de desarrolladas habilidades de comunicación.

Así, esta independencia que a la vez es dependencia puede ser monitoreada y encaminada a la exploración debido a que en esta etapa se goza de mucha energía; a esta edad se tiene una gran dificultad en cuanto a la separación, los infantes se encuentran muy acostumbrados a estar con sus padres por lo que experimentan mucha ansiedad y frustración cuando los separan de sus padres.

3.2 Características físicas, mentales y emocionales de los infantes

Como ya se mencionó anteriormente, durante los primeros años de vida se desarrollan las habilidades y se establecen las capacidades que tendrá un ser humano a lo largo de su vida; estas dependen directamente de las características físicas, mentales y emocionales que desarrollen gracias a sus primeras experiencias.

Desarrollo físico:

Durante el primer año los infantes comen frecuentemente en pequeñas cantidades, esto mejora cuando comienzan a poder comer por ellos mismos; en los primeros años viven muchos cambios, primero empiezan a gatear, al poco tiempo aprenden a caminar y esto lo pueden hacer sin ayuda a partir de los 14 meses; a los 6 meses ya tienen un horario y rutina establecidos por lo que comen a sus horas 3 veces al día y duermen con regularidad, a los 8 meses pueden alcanzar, sostener y aventar objetos; a los 22 meses pueden caminar para atrás y subir escaleras; es muy importante que se les ponga mucha atención cuando comienzan a caminar, pues su curiosidad es muy grande y se encuentran en gran movimiento que debe ser monitoreado porque no reconocen al cien por ciento el espacio en el que se mueven; en cuanto a habilidades que comienzan a desarrollar, pueden hacer garabatos y rayas, así como apilar cubos o bloques de juguetes.

Una vez entrados los dos años ya pueden pararse de puntitas para alcanzar cosas, lanzar o patear una pelota, caminar, correr, saltar y subir escaleras; les encanta jugar con arena para poder moldear cosas con sus manos, aprenden a armar cosas, a abotonar, tapar botellas, etc.

También comienzan a mostrar interés en usar el baño, pues se sienten incómodos cuando están sucios; todo esto puede variar dependiendo de la formación e interacción de cada niño, pero generalmente son más activos que en cualquier etapa de sus vidas.

Desarrollo Intelectual:

La inteligencia es la capacidad que tiene el niño de integrar información de distintas fuentes y de formular respuestas. Los tres elementos de la inteligencia son el pensamiento, la adquisición de conocimientos y la capacidad de razonar. Cada uno de ellos puede ayudar a poner en perspectiva algunas experiencias y encontrar soluciones.²⁰

Según Piaget, el pensamiento incluye la creación de imágenes mentales, repetición de sucesos pasados o futuros y asociación de experiencias vividas. En cuanto a la adquisición de conocimientos, esta se da en los primeros años a través de la exploración y manipulación del ambiente físico, por la experimentación de ensayo y error y por la observación propositiva. Por último, el razonamiento se refiere a la evaluación que hace el niño de la información nueva a través de la lógica.

Al nacer, los bebés no pueden controlar los movimientos de su cuerpo ya que no se encuentran conscientes de ellos; son solamente reflejos porque su sistema nervioso no se encuentra completamente desarrollado; durante los primeros meses, los bebés pueden ver claramente objetos que se encuentren cerca pero no ven bien de lejos sino hasta los seis meses que su visión está más desarrollada; a los cuatro meses, la mayoría de bebés ya poseen control sobre sus músculos y su sistema nervioso por lo que ya comienzan a sentarse y a sostener su cabeza.

²⁰ Newman, Newman, Desarrollo del niño, Limusa Noriega Editores, p. 151.

Los recién nacidos se expresan únicamente a través del llanto hasta el año de edad, cuando tienen hambre lloran para pedir comida y también lo hacen cuando quieren que los carguen porque tienen miedo, dolor o porque están enojados, esta es su manera de comunicarse.

Por otra parte, en cuanto al habla, solamente son balbuceos, sus manos y pies son su centro de atracción, si hay algún sonido fuerte voltean y su centro de exploración es la boca, pueden decir hola con la mano y aplaudir y buscan agarrar todo lo que no tienen al alcance; a la edad de un año, los niños pueden enfocar su atención en algo específico durante un corto tiempo y también comienzan a nombrar objetos o personas porque ya reconocen las cosas. Utilizan mucho la palabra “no” y otras palabras cortas como “yo”, “mío”, “quiero”.

El desarrollo del lenguaje está relacionado con la acción. El niño aprende a hablar por la acción ambiental, por la lengua de sus padres. El lenguaje se va formando por medio del desarrollo de su actividad intelectual, afectiva, motora, perceptual y social.²¹

Así, a partir de los 12 meses, los bebés entran en una etapa inicial de desarrollo del lenguaje durante la cual comienzan a ejercitar su pensamiento simbólico con el cual comprenden que todas las cosas son representadas por un nombre. Esta forma nueva de pensamiento les dará las bases para el lenguaje, y a partir de los 18 meses habrá un incremento rápido del mismo; en este tiempo, aprenden entre 7 y 9 palabras diarias.

²¹ Nieto, Margarita, ¿Por qué hay niños que no aprenden? Dificultades de aprendizaje y su porqué, Ediciones científicas, la prensa médica, s.a. de c.v. México, 2000, p.50.

Después a los 21 meses se comienza a dar la incorporación de palabras para poder comunicarse mejor, como por ejemplo: “mamá dame”, “papá quiero”, etc. En esta etapa se vuelven muy hábiles para poder darse a entender con sus padres e intentan tener diálogos, practicar y aumentar estas habilidades antes de dormirse.

A los dos años, los niños ya pueden expresar lo que desean usando oraciones de 3 o más palabras, pueden seguir y memorizar instrucciones simples, así como poemas y canciones. Ya empiezan a pensar antes de actuar y les gusta tomar decisiones aunque prefieren que sus padres las tomen por ellos.

El aprendizaje es el cambio de conducta resultado de una estimulación. El estímulo puede ser ambiental o corporal. Los estímulos ambientales poseen una carga afectiva y social que puede impulsar o detener el desarrollo cognoscitivo del niño. La atención – habituación, la motivación y la memoria son dispositivos básicos para todo aprendizaje.

El niño conoce el mundo a través de sus sentidos, la sensibilidad de su cuerpo y su movimiento. Su desarrollo psicomotor y el ambiente lo nutren de información sobre los hechos que suceden en su entorno.

Las percepciones más ligadas al aprendizaje son las visuales, táctiles y auditivas:

- Percepción visual: localización espacial, memoria visual.
- Percepción táctil: captación de formas, superficies, pesos, volúmenes, trazos y letras; sensibilidad corporal, y tacto con el movimiento.

- Percepción auditiva: presencia de sonido, intensidad, duración, acento, melodía; localización espacial de la fuente sonora, integración fonética, memoria auditiva.²²

A continuación se enlistan una serie de errores que se pueden presentar durante el aprendizaje de la lectura-escritura y los factores causales de los mismos que pueden ser resultado de un mal desarrollo del niño en sus primeros dos años de vida.²³

Cuadro 1.

<u>Tipo de errores</u>	<u>Factores causales</u>
Dificultad extrema en la lectura – escritura	<ul style="list-style-type: none"> • Deficiencia en noción corporal en el desarrollo neuromotor.
Confusiones fonémicas, olvido del sonido de las letras.	<ul style="list-style-type: none"> • Déficit de atención • Niveles cognoscitivo y verbal deficientes.
Fallas en la estructura fonológica de sílabas y palabras. Rotación de letras y números al escribir.	<ul style="list-style-type: none"> • Noción corporal deficiente • Nociones espacio – temporales deficientes.
Deficiente calidad en la lectura incluyendo su comprensión y retención.	<ul style="list-style-type: none"> • Falta de desarrollo verbal y desarrollo cognitivo.

²² Nieto Margarita, Op Cit., p. 141.

²³ Nieto Margarita, Op Cit., p. 191.

<u>Tipo de errores</u>	<u>Factores causales</u>
Dificultad en redacción espontánea	<ul style="list-style-type: none"> • Falta de estimulación ambiental. • Nociones temporales deficientes. • Nivel cognoscitivo deficiente.
Fallas en el pensamiento operatorio como: Dificultad en manejar la reversibilidad en general y en la solución de problemas.	<ul style="list-style-type: none"> • Carencia de estructuras mentales correspondientes a la edad del niño por falta de desarrollo neuromotor o por deficiencia mental.
Dificultad en el cálculo mental, memorización del cálculo. Distracciones al realizar operaciones	<ul style="list-style-type: none"> • Memoria deficiente. • Dificultad de atención y concentración. • Fatiga mental.
Fallas en los procesos del cálculo	<ul style="list-style-type: none"> • Dificultad en atención, concentración, memoria, espacio, sobrecarga.
Dificultad en geometría, aprendizaje de formas y cuerpos geométricos y su medición.	<ul style="list-style-type: none"> • Falta de maduración en la noción corporal y temporo espacial.
Dificultad en el aprendizaje de geografía, historia, todas las materias.	<ul style="list-style-type: none"> • Deficiencia en el desarrollo verbal neuromotor y en la estructura mental del pensamiento por inmadurez o deficiencia mental. • Deficiente ejercitación de la expresión oral del niño, de la lectura y la redacción espontánea.

Desarrollo emocional:

Los primeros años son una etapa de adaptación y aprendizaje durante la cual los niños presentan temores y emociones muy intensas por periodos cortos de tiempo. Se pueden observar cambios rápidos de temperamento, por lo que ante situaciones que no son de su agrado responden de manera rebelde y con berrinches. Todo el tiempo buscan a sus padres porque no les gusta la separación. No pueden recordar reglas ya que se vuelven muy posesivos y envidiosos en cuanto a poder prestar o compartir sus juguetes. Les gusta jugar a un lado de otros niños pero no con ellos.

Constantemente empiezan a experimentar emociones nuevas como vergüenza, orgullo, celos, afecto, entre muchas otras; por lo tanto, en esta etapa el poseer rutinas que no afecten radicalmente el humor o estado del niño es esencial.

Al inicio de los dos años, los niños comienzan a imitar el comportamiento de los adultos, les gusta ponerse los zapatos de sus papás o jugar con su ropa. Ya pueden jugar con su imaginación juegos simulados pero no involucran a otras personas. No les gusta colaborar con tareas simples y se niegan a muchas cosas por querer demostrar que son independientes. Se sienten más seguros de sí mismos aunque su necesidad de sentirse seguros sigue siendo muy grande, por eso quieren estar todo el tiempo con sus padres para sentir seguridad y tranquilidad. El niño que se siente amado responderá con afecto y este mismo afecto lo impulsará a desarrollar su lenguaje.

A continuación se presenta un resumen recopilado de las principales características de los niños durante los primeros dos años de vida para entender mejor su desarrollo:

EDAD	FÍSICO	MENTAL	EMOCIONAL
0 – 11 meses	<ul style="list-style-type: none"> - Dependen completamente de los padres. - Comienzan a controlar sus movimientos. 	<ul style="list-style-type: none"> - Comienzan a estar conscientes de su cuerpo y sus movimientos - Buscan agarrar cosas fuera de su alcance 	<ul style="list-style-type: none"> - Su expresión primaria de comunicación es el llanto, expresan desde enojo hasta hambre.
12-14 meses	<ul style="list-style-type: none"> - Comienza a caminar - Puede jugar con una pelota porque ya sabe aventar cosas. - Puede cambiar la página de los libros. 	<ul style="list-style-type: none"> - Comienza a decir palabras de una sola sílaba. - Ya son capaces de seguir órdenes simples. 	<ul style="list-style-type: none"> - Utilizan gestos o palabras para que hagan algo que quieren. - Les encanta el lenguaje corporal.
15-18 meses	<ul style="list-style-type: none"> - Puede tomar líquidos en vasos. - Pueden subirse solos a los muebles. - Puede sostener un crayón para dibujar. 	<ul style="list-style-type: none"> - Comienzan a imitar a sus padres. - Habla de 10 a 20 palabras. 	<ul style="list-style-type: none"> - Necesita mucha atención de sus padres. - La relación emocional con sus padres acelera el desarrollo del lenguaje.

18 - 24 meses	<ul style="list-style-type: none"> - Ya puede correr y subir escaleras. - Puede comer solo. - Habla de 20 a 50 palabras pero entiende muchas más. 	<ul style="list-style-type: none"> - Puede armar cosas. - Comprende y puede encender y apagar la luz. - Busca cosas ocultas. - Le cuesta un poco de trabajo resolver problemas. 	<ul style="list-style-type: none"> - Imita roles sociales al jugar con sus muñecos. - Se reconoce a sí mismo. - Le da ansiedad ante la separación.
--------------------------	--	---	---

3.3 Necesidades biológicas, sociales y de aprendizaje

Los *infantes* al sentirse cansados simplemente se quedan dormidos; en esta etapa es muy importante que se tengan suficientes horas de sueño para que se puedan desarrollar adecuadamente, logren controlar su temperamento al jugar y puedan controlar sus funciones corporales; incluso el estrés de despedirse de sus padres cuando alguien más los va a cuidar se puede manejar mejor cuando un infante ha cubierto sus horas de sueño, en comparación con uno que no ha logrado descansar correctamente.

De esta forma, el poder quedarse dormidos con facilidad es un hábito, que para muchos es fácil de desarrollar y para otros no tanto, pero todos lo pueden llegar a aprender y a controlar; existen muchos consejos acerca de cómo poder programar el reloj biológico de un bebé como por ejemplo: hacer la misma rutina todos los días y tener una hora exacta de irse a dormir, tener una cama acogedora, un pequeño refrigerio antes de dormir que no contenga azúcar, no tomar siestas

durante el día, hacer mucho ejercicio durante el día y tener acceso a aire limpio y fresco.

Los *infantes* deben ser alimentados de acuerdo a su propio horario y su alimentación es de suma importancia en esta temprana edad. A medida que crecen irán comiendo cada vez más comida sólida y sus necesidades de alimentación irán cambiando, así como sus horarios.

En cuanto a las necesidades sociales cambian mucho en esta etapa; durante los primeros meses comienzan a sonreír y a reír, reconocen las voces de sus padres y de gente cercana, comienzan a tener temor a personas desconocidas y al estar solos; más tarde, comienzan a suplir la necesidad de contacto físico con el visual, es decir, se sienten tranquilos si ven a sus padres cerca sin necesidad de que los estén abrazando o cargando.

Bajo ese contexto, los *infantes* aun no están preparados para compartir sus pertenencias o juguetes, pues sienten una cierta agresión externa al quitarles algo de las manos y dárselo a otro niño, esto sucede porque todavía no comprenden en su totalidad el concepto de compartir y no lo han relacionado con algo bueno y amigable; sin embargo, en esta etapa es de suma importancia que aprendan a socializar, pues es un momento crucial donde los padres juegan el rol principal para que el niño desarrolle ese tipo de habilidades; el convivir con otros niños es importante pero las bases de una buena relación con otras personas se adquieren en el hogar, mayormente con los padres.

Por otra parte, con la gente desconocida son tímidos y no muy extrovertidos, pues no están familiarizados con estas personas y no se sienten cómodos al estar

rodeados de gente que no han visto antes. También pueden tener un poco de ansiedad al estar lejos de sus padres; normalmente les toma un poco de tiempo poder sentirse cómodos ante nuevas situaciones, y por ello es importante fomentar experiencias positivas en esta etapa para que los niños conozcan la mayoría de las cosas de manera experimental y empírica por medio de la enseñanza directa, ya que la mejor forma de que un niño aprenda en esta etapa de desarrollo es que los padres se acerquen con él y hagan que el niño por sí mismo viva una experiencia, por ejemplo, si se busca enseñar que la comida está caliente o el helado es frío, tratar que sea aprendido de manera empírica enseñado directamente por los padres.

Conforme crecen, los niños comienzan a ser un poco más sociales dado que tienen la necesidad de explorar, pero su mayor zona de confort está con sus padres debido a que con ellos tienen la conexión más fuerte y es muy difícil separarse de ellos.

En ese sentido, como se encuentran en una etapa de aprendizaje, todo se les debe enseñar: las actividades manuales son buenas para fomentar su creatividad, la pintura y la construcción de cosas (manualidades) con diferentes elementos, el cocinar con ellos es una experiencia que disfrutan mucho, etc.

Los primeros dos años de vida son la etapa donde se debe dejarlos echar a volar su imaginación y permitirles crear nuevas cosas; así, su cerebro creará conexiones que en un futuro lo llevarán a adentrarse en actividades como la lectura, las matemáticas, etc.

En esta etapa los expertos recomiendan actividades de interacción y juegos imaginativos, como por ejemplo; leer, cantar y jugar, actividades que hacen a los niños más listos, más letrados, con mayores capacidades artísticas, y les permiten el entendimiento de la permanencia de los objetos²⁴, les ayuda a desarrollar la memoria, a plantar las bases de su autocontrol y de un buen lenguaje. La interacción directa con los objetos les enseña que ellos mismos pueden manipularlos y así entender más de sus cualidades.

En esta edad los niños demandan mucha atención de sus padres, pues comienzan a sentir la necesidad de llevar a cabo una comunicación efectiva con todo aquel que lo rodea y crear lazos con sus padres para sentir otro tipo de acercamiento hacia ellos; los padres son figuras de suma importancia en esta etapa porque son las personas más cercanas al niño y su grupo social es muy limitado, así que se podría decir que dependen de ellos casi completamente para que en un futuro socialicen exitosamente. En tal virtud, los niños deben estar expuestos a la mayor cantidad de situaciones experimentales posibles, actividades sociales y ambientales ya que a través de éstas buscan consolidar el aprendizaje, son muy sensibles a su entorno, por lo tanto, éste debe de fomentar el adecuado desarrollo de sus mentes. Pueden llegar a presentar ansiedad o miedo porque sienten las emociones que tiene la gente que los rodea, esto quiere decir, que si sus padres o hermanos se sienten deprimidos, enojados o asustados, ellos sienten estas emociones y se tornan del mismo humor, y dado que se encuentran en una etapa de descubrimiento, disfrutan jugar por su cuenta con juguetes que presentan muchas formas o movimiento.

²⁴ Un niño que conoce la permanencia de los objetos entiende que aunque un objeto no esté frente a él y no lo esté viendo, sigue existiendo. Los bebés aprenden esta característica entre los 4 meses y los 2 años, por eso hay quienes lloran cada vez que se va la madre o el padre, pues piensan que se van para siempre.

En esta etapa se pueden presentar comportamientos agresivos, tales como golpear o morder a otras personas, esto sucede debido a que guardan frustración, más no quiere decir que sean malos; a esta edad no se comprende que los demás tienen sentimientos, ellos pueden jalarle el pelo a otro niño y aunque éste grite no sentirán empatía, ellos simplemente ven estos sucesos como causa y efecto y no como algo malo, es por eso que los adultos deben estar muy pendientes de las cosas que hacen los infantes cuando conviven con otros niños de su edad.

Es crucial que lo bueno y lo malo sea aprendido de manera exitosa directamente de los padres, deben de tomarse el tiempo para poder enseñarles las cosas de una forma simple pero que les llame la atención.

En esta etapa le prestan mucha atención a las diversas formas, colores y sonidos, de ahí que los padres opten por encenderles la televisión, sin embargo, los infantes no aprenderán mucho de ella y sólo interferirá con los juegos manuales e interactivos de los cuales pueden realmente aprender.

3.4 El “Tele-niño”

El término “*teleniño*” se usa para nombrar a todo aquel niño que destina la mayor parte de su día o un tiempo considerable a ver televisión; crece alejado de la cultura escrita y así se mantendrá hasta convertirse en un adulto que reaccionará únicamente ante estímulos audiovisuales, un adulto que rechazará la lectura (analítica) y, por tanto, manifestará de por vida una atrofia cultural.

En relación a lo anterior, el sociólogo y periodista, Francesco Alberoni, describe la cultura en la que actualmente vivimos, mencionando sobre los jóvenes que: “en la escuela, escuchan perezosamente lecciones...que enseguida olvidan; no leen periódicos...caminan por la calle inmersos en su música, y despiertan sólo cuando se encuentran en la discoteca...”²⁵

Hoy en día, los niños han visto la televisión durante horas, antes de aprender a leer y escribir, y en consecuencia, la televisión es la primera escuela del niño, una escuela divertida que precede a otra escuela aburrida y el niño es un animal simbólico que en vez de potencializar sus capacidades, se atrofia pues recibe su educación en imágenes de un mundo centrado en el hecho de ver.²⁶

En ese sentido, es importante recalcar que el niño no tiene capacidad de discriminación, y por lo tanto, se reduce a ser un hombre que no lee, apoyado de su capacidad vicaria: al ver que sus padres se limitan a ver la televisión, él hace exactamente lo mismo.

Este problema es en gran medida resultado de las costumbres de los padres de familia, ya que son quienes usan a la televisión como niñera en vez de realizar actividades interactivas con sus hijos.

Se podría pensar que el hecho de ver aquello de lo que te están hablando en la televisión ayuda a entenderlo completamente, pero generalmente no es así, ya que, cuando uno ve una imagen, automáticamente se concentra en ella y genera

²⁵ Alberoni, Francesco, “Profeti e eroi della internazionale degli adolescenti”, Corriere della Sera, 1997.
(citado por Sartori, Giovanni, Op. Cit. P.42)

²⁶ Sartori, Giovanni, Op. Cit. 41

una interpretación subjetiva de la misma, a veces sin escuchar lo que se dice sobre ella; esto puede pasar con los niños que están viendo la televisión mientras realizan otras actividades; al no tener toda su atención en ella, no escuchan y procesan la información, por lo tanto, pueden estar generando su propia interpretación de las imágenes.

La visualización de un objeto o una persona en pantalla, no dice cómo está formado completamente, cómo se comporta en diferentes situaciones, para qué sirve, cómo se siente, cómo huele, entre otras características que se aprenden a través de los sentidos del gusto y tacto y que no pueden ser entendidas únicamente a través del sentido de la vista. Aún si alguien lo explica, no se llega a conocer de la misma forma que si uno lo tuviera en frente para manipularlo. Al igual que esto, es mucho mejor tener a una persona en frente y preguntarle cara a cara lo que te interesa saber sobre ella o estar presente en un lugar y conocerlo con los 5 sentidos.

Jamás se podrá equiparar el conocer un objeto, lugar o persona a través de la televisión con conocerlo en vivo.

Hoy en día, muchas actividades se realizan de diferente manera debido a las nuevas tecnologías, es por esto que deben existir regulaciones y maneras diferentes de incorporar los nuevos medios a nuestra vida; así, los procesos cognoscitivos son los mismos pero las herramientas para desarrollarlos se han potencializado y se debe procurar usar las correctas.

Los nuevos usos y formas no pueden ser aplicados por los niños de forma independiente, por lo tanto, no es conveniente dejarlos solos frente a un televisor y

otorgarle el papel de “niñera virtual”, pues los padres en la actualidad se encuentran ya muy familiarizados con el televisor y reconocen la facilidad de distraer a sus hijos con el mismo, pero ignoran sus efectos en los niños, por lo tanto, en el siguiente capítulo se hablará de la relación entre los infantes y la televisión, así como los efectos y consecuencias que puede tener el uso continuo de la misma en los niños.

Capítulo 4

LA TELEVISIÓN Y LOS INFANTES

4.1 Breve historia de la programación infantil

Burr Tillstrom fue el primero en entretener a los niños en la pantalla, con un show en vivo de títeres en la ciudad de Nueva York en el año de 1939; la compañía de National Broadcasting comenzó a hacer su primera transmisión en el mismo año, esta empresa inicialmente comenzó con sólo dos horas por semana dedicadas a la realización de un programa para niños.

Más tarde, en 1950 la compañía American Broadcasting puso en pantalla un programa para niños todos los sábados por la mañana; esta cadena decidió que era buena idea introducir dos programas, uno incluía animales y tenía como nombre “Animal Clinic” y el otro programa desarrollaba un tema sobre el circo y lo denominaron “Acrobat Ranch”.

Así, la televisión dirigida para niños tardó muchos años en progresar, las compañías asumían que estos programas iban a ser vistos en familia, por lo mismo, los comerciales que eran transmitidos entre estos programas para niños estaban dirigidos para adultos; consecuentemente, entre 1940 y 1950 se dio el mayor crecimiento de programas para niños y muchos de ellos comenzaron a prestarle atención a la televisión; algunos de los programas que fueron transmitidos por

primera vez fueron: *The Small Fry Club*, *Tillstrom's Kukla*, *Fran y Ollie*, and *Robert E. "Buffalo Bob" Smith's Howdy Doody Time*.

En México, se funda el canal 5 en 1952 el cual evoluciona para ser dirigido al entretenimiento infantil y juvenil. Al principio se importaban las series infantiles de otros países, principalmente de Estados Unidos, Japón y China.

En 1955 la compañía "Columbia Broadcasting System" comenzó a emitir caricaturas animadas y les llamaron "*The Mighty Mouse Playhouse*", y a partir de 1960, se lanzaron las primeras caricaturas animadas los fines de semana por la mañana, cuando en estos horarios pocos adultos estaban interesados en prender el televisor; al final de esta década se volvieron comunes las caricaturas por la mañana y por ende se comenzaron a hacer comerciales y publicidad dirigida también para los niños.

A partir de estos años, la programación infantil se volvió cada vez más común, y las compañías de publicidad se dieron cuenta que los niños eran muy perceptivos hacia la publicidad que se les presentaba, prueba de esto, era el aumento en ventas de los juguetes que los niños veían en la televisión; debido al gran éxito que esto tuvo se comenzaron a hacer más programas para niños y con horarios más variados. Ya no sólo eran los fines de semana por la mañana sino a todas horas.

En 1971 lanzan la serie "*El Chavo del Ocho*" en México y al iniciar los años 80 se empiezan a realizar telenovelas y series enfocadas a los niños como "*Carrusel de niños*".

En 1979 se lanza el primer canal dirigido específicamente al público infantil, Nickelodeon, el cual comienza a ganar popularidad a finales de los años 80 y principios de los 90. Para estos años, comienza a operar 3 canales diferentes: *Nick Jr* con programación preescolar, *TeenNick* para adolescentes y *Nicktoons* con programación animada.

En 1983 llega *Disney Channel*, el cual no tuvo mucha popularidad hasta que se convirtió en uno de los canales de la televisión de cable a partir de 1989. En este canal comenzaron a transmitirse películas de Disney, cortos animados y series clásicas.

En 1993, Cartoon Network tiene su primera transmisión en E.U. y Latinoamérica con programación dirigida a niños de 6 a 10 años y caricaturas que se hicieron famosas en pocos años y siguen presentes gracias a la mercadotecnia como Las Chicas Superpoderosas, El laboratorio de Dexter, Johnny Bravo, Scooby Doo, Tom & Jerry, Looney Tunes y Los Picapiedra.

En 1996 se crea el Canal Discovery Kids con programación educativa para niños de 3 a 12 años. Ese mismo año se transmite en América Latina.

En 1997 inició la transmisión de los “*Teletubbies*” la cual aumentó en gran medida la cantidad de programas dirigidos a los niños más pequeños de la población; “*Teletubbies*” era un programa de televisión de la cadena británica BBC que brinda contenidos orientados a bebés e infantes; cuenta con cinco personajes principales, de diversos colores; en dicho programa se usan diversas formas geométricas, redondas y coloridas que llaman la atención de los niños y se realizan

actividades que los niños pueden hacer como jugar; cada capítulo es un juego nuevo con sonidos y elementos que los personajes crean durante el episodio.

En ese mismo año, se funda la *Baby Einstein Company* que produce videos, libros y cd's con imágenes, música y palabras que pueden ser usados como herramientas educativas por los padres de familia para sus bebés.

En 2002, el canal *Discovery Kids* al enfrentarse a una dura competencia de otros canales infantiles cambia su estrategia y comienza a transmitir programas pre-escolares durante todo el día entre semana.

Al mismo tiempo, *Disney Channel* lanza dos canales más: *Disney Junior* para niños preescolares y *Disney XD* para niños.

Así mismo, en el 2002 aparece en el escenario internacional un nuevo programa lanzado por la BBC de Londres (que había nacido dos años atrás) el cual ya incluye programación para bebés y niños hasta de 12 años de edad. Dicho canal recibe un premio de la "Royal Television Society" por tener la mejor programación escolar para niños de 0 a 9 años de edad.

Para completar la oferta hacia los niños más pequeños, llega Baby Tv en 2003 como "herramienta educativa" enfocada a niños de 0 a 3 años que emite las 24 horas los 7 días de la semana. Su postulado es: "*Nuestro principal objetivo es desarrollar series de alta calidad diseñadas para promover el aprendizaje, las actividades y la interacción paterna en un ambiente divertido.*"²⁷

²⁷ Información del canal consultada en:

http://www.babytvchannel.com/es/view_article.aspx?l=1&i=53&si=42, (2007)

En 2005 lanzaron Mini Einsteins, una serie animada producida por *Curious Pictures*, *The Baby Einstein Company* y *Playhouse Disney*; dicho programa nos cuenta las aventuras de 4 niños: Leo, June, Quincy y Annie junto a su nave espacial "Rocket", y presenta una nueva aventura en cada episodio, pues se vuelve una "misión" para resolver un problema o para salvar a un amigo donde se presenta una moraleja o enseñanza; en el programa los personajes interactúan con los niños y con su público realizándoles una pregunta o para que los ayuden con algo que tienen que resolver en esa misión que puede suceder en cualquier parte del mundo e inclusive bajo el agua; así, se usan elementos como pinturas o piezas musicales clásicas famosas, lo cual pretende enseñarles a los niños cuáles son y en un futuro puedan reconocerlas.

Ante toda esta oferta de entretenimiento para niños, específicamente para bebés como lo es el canal dirigido a este target: *Baby Tv*, los padres de familia creen haber encontrado una nueva manera entretenida de educar a sus hijos, y por su parte, algunas de las compañías televisivas se han enfocado en tener ingresos mediante dicha programación infantil sin tomar en cuenta las consecuencias negativas que puede tener la televisión en los niños, ni comunicar las edades recomendadas para cada programa o el tiempo de exposición recomendado.

En México, en televisión nacional no existen programas dirigidos a este segmento, por lo que sólo quienes tienen acceso a la televisión de paga tienen la posibilidad de ver los canales dirigidos a los niños más pequeños. En el último trimestre del 2013, el porcentaje de hogares con Tv de paga nacional alcanzó el

48.68%; es decir, de cada 100 mexicanos, casi 49 tienen este servicio y consumen en promedio 3 horas y media al día.²⁸

Bajo ese contexto, hoy en día es sumamente común que los niños vean la televisión durante varias horas, siendo así una de las actividades que ocupan la mayor parte de su día.

Una encuesta realizada por “The Henry J. Kaiser Family Foundation”²⁹ a 1,000 padres de niños entre los 6 meses de edad y los 6 años de edad arrojó las siguientes conclusiones:

- Los niños ven en promedio 2 horas de televisión al día
- 2 de cada 3 niños vive en una casa donde dejan prendida la televisión aún cuando nadie la está viendo.
- 1/3 de los niños de los encuestados viven en una casa donde la televisión está prendida casi todo el tiempo que hay alguien.
- Los padres reconocen que la televisión es una herramienta educativa muy importante para el desarrollo intelectual de los niños.

²⁸ Latin American Multichannel advertising council, “México, 1 millón de nuevos suscriptores de TV de paga en México en el 2do semestre del 2013”

²⁹ Henry J. Kaiser Family Foundation, “Zero to six, Electronic media in the lives of infants, toddlers and preschoolers, 2003

- Los padres comentaron que sus hijos copian comportamientos que ven en la televisión tanto positivos como negativos.

El estudio mencionado resalta el hecho de que pocas personas se han puesto a pensar en las consecuencias que puede tener el que los niños estén expuestos a la televisión, sin mencionar que muchas veces la ven sin ser supervisados; así, pueden llegar a ver programas para adultos con imágenes violentas o sexuales que ellos posiblemente ni siquiera entienden pero imitan.

En tal virtud, es importante comenzar a adquirir conciencia de las consecuencias del mal uso de la televisión y de cómo la televisión ha afectado la vida de muchas personas, especialmente la de los niños, cómo han perdido las ganas de hacer actividades al aire libre y convivir con la naturaleza o con otros niños, platicar con la familia, ayudar a los padres en actividades del hogar, etc; en cambio, están acostumbrados a tener el televisor encendido casi todo el tiempo, aún cuando no lo están viendo y cada vez se vuelven más dependientes de dicho aparato; y aunque todo esto aplique únicamente para niños más grandes, son consecuencias directas del uso que se le da a la televisión desde el primer día que el niño llega al mundo.

4.2 Teorías aplicadas al uso de la televisión de los niños

Albert Bandura decía que el ambiente causaba un comportamiento y que el comportamiento causaba también el ambiente. A esto se le llama Determinismo recíproco y la personalidad resulta de la interacción de tres cosas: el ambiente, el comportamiento y la psicología de la persona.

A partir de esta teoría, Bandura reconoció la importancia de los medios en la vida de los adolescentes y niños. Observó en diversos estudios cómo algunos programas que mostraban actuaciones violentas creaban modelos de referencia que conducían a personalidades violentas. Uno de los experimentos más conocidos de Albert Bandura es el del “Muñeco Bobo” realizado en 1963, en el cual juntó a un grupo de niños de la guardería de Stanford entre los 3 y 6 años y les enseñó una película donde un señor le pegaba a un muñeco inflable llamado Bob con un martillo y le gritaba groserías. Posteriormente, los llevaron a un cuarto donde había un muñeco igual y algunos martillos en el piso. Entonces los niños empezaron a golpear al muñeco de la misma forma que el señor de la película y a gritarle groserías. Lo importante de este resultado es que se dio sin ningún refuerzo, sin que se les dijera a los niños que pusieran atención a la conducta o que la imitaran. Simplemente se dio un aprendizaje por observación. Estas actitudes violentas son las que pueden afectar a los niños en una segunda etapa, cuando ya han adquirido la costumbre de ver televisión debido a lo que les ofrecieron sus padres en los primeros años de vida.

Dicho aprendizaje observacional depende de 4 elementos:

- Atención: Para aprender algo el receptor debe estar prestando atención. Si está distraído o jugando no va a aprender completamente.
- Retención: Capacidad de recordar.
- Reproducción: Traducción de las imágenes a la vida real o personal.
- Motivación: Es la más importante, tener razones para aprender y refuerzos.

En el experimento del Muñeco Bobo los niños aprenden sin un refuerzo. Esto es una de las principales preocupaciones de Bandura en torno al aprendizaje vicario u observacional en los niños a través de la televisión. Con sólo poner atención a las imágenes violentas se ven motivados a repetirlas. Sin embargo, más adelante se explicará cómo es que este tipo de aprendizaje se da con más frecuencia en los niños mayores a dos años y no en los más pequeños pero si se empieza a acostumbrar a los niños a ver la televisión desde sus primeros meses de vida, más adelante estarán mucho tiempo expuestos a la misma y serán más propensos a aprender malas conductas si no se supervisa lo que ven.

El aprendizaje observacional o vicario a través de la televisión le da un papel muy importante a la misma en la cultura de la sociedad y en la forma de pensar de las personas, porque al verla se adquieren valores, pensamientos, comportamientos e incluso ideologías.

Otra teoría que puede ser utilizada para estudiar la interacción de los niños con la televisión es la de usos y gratificaciones que se centra en analizar cómo utiliza la gente a los medios y las recompensas que buscan y reciben de su comportamiento con los medios. Dicha teoría surgió cuando los investigadores quisieron entender por qué la gente se interesaba en ciertos medios.³⁰

Schramm, Lyle y Parker, en 1961, encontraron que el uso que los niños daban a la televisión era influido por su capacidad mental y por las relaciones con sus familiares. Más adelante, Greenberg aseguró que aquellos niños con conductas agresivas usaban la televisión para obtener emoción.

³⁰ Wimmer, Roger, Dominick Joseph, Introducción a la investigación de medios masivos de comunicación, International Thomson Editores, México, 2001, p.385.

McQuail, Blumer y Brown en 1979 identificaron las gratificaciones que recibe la gente de los medios y las clasificó en:

- Diversión: escape y desahogo.
- Relaciones personales: utilidad social
- Identidad personal: refuerzo de valores
- Supervisión: información del ambiente.³¹

Por su parte, Katz, Gurevitch y Hass reforzaron la teoría de McQuail en sus investigaciones encontrando que los receptores de los medios buscan satisfacer 4 tipos de necesidades a la hora de consumirlos:

- Evasión o escape
- Integración a nivel social y personal
- Cognitivas: con el fin de informarse.
- Afectivas – estéticas: búsqueda de experiencias, emociones y placer.³²

Ellos identificaron una necesidad más, la afectiva, pues encontraron que algunos contenidos televisivos inyectaban emociones y placer a los televidentes,

³¹ Lozano Rendón, José Carlos, "Teoría e investigación de la comunicación de masas", Pearson Educación, México, 2007, p.171

³² Rodrigo Alsina, Miquel, "Teorías de la comunicación", Universidad de Valencia, Barcelona, 2001, p.171

mismas que los mantenían cautivos convirtiéndolos en fieles seguidores de los canales o programas que les ofrecían esto.

La mayoría de los investigadores de esta teoría usaron el método de la encuesta para recopilar su información. Sin embargo, Bryant y Zillmann en 1984 realizaron un experimento en el cual pusieron a un grupo de personas en un estado de aburrimiento y en un estado de tensión, después les dieron dos opciones de programas de televisión para ver en ese momento. Las personas en tensión vieron programas tranquilos y las personas aburridas prefirieron los programas estimulantes.

Con lo anterior, se puede identificar que tanto los padres de familia como los niños en quienes se centra el presente estudio reciben diferentes tipos de gratificaciones de la televisión. Por ejemplo, una madre de familia puede estar utilizando a la televisión como un método de evasión o con el fin de informarse, mientras su hijo recibe emociones o integración con su madre.

Centrando el método únicamente en los niños, éstos pueden decidir estar frente a la televisión durante mucho tiempo para divertirse o por mera distracción o placer. Y el hábito de ver televisión se les va creando durante sus primeros años al permitirles satisfacer estas necesidades con ella en vez de hacerlo con juegos o interacción con otros niños o personas.

Este hábito los hará satisfacer otro tipo de necesidades cuando vayan creciendo, por ejemplo, cuando ya asistan a la escuela, querrán ver la caricatura o serie que la mayoría de sus compañeros estén viendo en ese momento para tener

una plática en común e integrarse socialmente o buscarán programas violentos o con emociones fuertes para sentir y vivir experiencias a través de ellos.

4.3 Televisión *Foreground* y *Background* y la influencia del tiempo de exposición a la televisión

La exposición a la televisión consiste en el total de horas que la gente tiene prendido el televisor, sin importar si lo están viendo o no.

“La exposición indica simplemente el acto de percibir. Es un proceso relativamente complejo en el que un contenido determinado es utilizado en ciertas condiciones, cumple ciertas funciones y está vinculado a ciertas expectativas de gratificación.”³³

En nuestros días, la cantidad de bebés que están expuestos a la televisión se ha incrementado sustancialmente en los últimos años, y se espera que este número continúe incrementándose aún más en los años venideros.

En ese sentido, se estima que en un hogar común, una televisión está encendida alrededor de 6 horas por día y en el 40% de los hogares se encuentran frente al televisor padres con niños pequeños; la mitad de la programación en este tiempo está dirigida para adultos y se ha demostrado que aunque los bebés no estén viendo directamente la televisión, sí tiene un impacto en sus mentes.

³³ Mc Quail Denis, Windahl Sven, López- Escobar Esteban, Modelos para el estudio de la comunicación colectiva, Pamplona, Universidad de Navarra, 1984, pp. 156 – 160

Para explicar este fenómeno se deben distinguir los dos tipos de exposición a la televisión según un estudio de la Universidad de Massachussets³⁴: “foreground y background”.

Por un lado, el “*foreground*” ocurre cuando un niño observa la televisión (encendida) en primer plano, esto quiere decir, que es observada de forma exclusiva durante determinado tiempo, es la actividad central del niño en cierto momento y sólo está prestando atención a ella; por ejemplo, un niño que se sienta a ver la televisión todos los días cuando pasa su programa favorito.

El estudio realizado por Anderson y Pempek en el 2005,³⁵ dice que la televisión “*foreground*” sucede cuando se ve de forma habitual y cada vez que un programa específico es transmitido; puede tener fines educativos para los niños pero no siempre es completamente comprensible para ellos.

Por otro lado, el “*background*” ocurre cuando la televisión pasa a segundo plano, es decir, está encendida pero sólo como un aspecto de fondo acompañando a otras actividades que realiza el niño, por lo tanto, no le está prestando atención o le presta poca atención; dado que su contenido no se encuentra específicamente diseñado para niños pequeños esto influye en que le pongan muy poca atención y esto hace que resulte más difícil de comprender; así, podemos afirmar que la televisión “background” tiene lugar cuando algún familiar está viendo la televisión y el niño se encuentra jugando cerca.

³⁴ Anderson R. Daniel, Pempek A. Tiffany, “Television and very Young children”, University of Massachusetts – Amherst, 2005, p. 506

³⁵ Anderson R. Daniel, Pempek A. Tiffany, Op Cit, p.508.

En principio, la televisión “*foreground*” puede llegar a ser educativa para algunos infantes y por lo tanto a tener un efecto positivo aunque se llegase a pensar lo contrario; sin embargo se ha comprobado que esto sucede únicamente en niños mayores a los 18 meses de edad y si es un programa dirigido a ellos, que pueden comprender.

En cambio, la televisión “*background*” no tiene un impacto positivo, al contrario, los efectos que produce son negativos cuando los niños se encuentran realizando alguna actividad y la televisión está encendida en el fondo; uno de los efectos más comunes es el trastorno de hiperactividad con déficit de atención (THDA).

*“El trastorno de hiperactividad con déficit de atención es un problema de falta de atención, exceso de actividad, impulsividad o una combinación de estos. Puede iniciarse a edad muy temprana en niños a medida que el cerebro se está desarrollando.”*³⁶

Los padres deben asegurarse de no dejar la televisión prendida o no prenderla únicamente como compañía, pues causarán distracción a sus niños, ellos no obtendrán ningún beneficio de la misma y si se hace un hábito podría causarles THDA, el problema antes mencionado.

Por otro lado, algunos estudios acerca de la exposición a la televisión en niños menores a 2 años se han realizado con ayuda de los padres; se les pregunta cuánto tiempo están expuestos sus hijos a la televisión durante el día, esto incluye

³⁶ MedLine_Plus, Biblioteca Nacional de Medicina de EE.UU., Institutos nacionales de salud, actualizado el 22 de marzo 2013, Disponible en: <http://www.nlm.nih.gov/medlineplus/spanish/ency/article/001551.htm>

tanto las horas de exposición directa como aquellas en las que la televisión se encuentra sólo en modo de acompañamiento ya que si se tiene la televisión como “*background*” por muchas horas puede convertirse en “*foreground*” en algunos momentos y finalmente tener mayores consecuencias negativas en los niños más pequeños.

La televisión “*foreground*” también origina problemas de hiperactividad en los niños dado que cuando ellos reciben imágenes sienten el deseo de moverse y esa estimulación es reprimida mientras siguen viendo la televisión. Esa energía que es generada es almacenada al no ser usada. Por lo tanto, cuando la televisión se apaga inmediatamente el niño comienza a reaccionar de manera muy acelerada, en ocasiones hasta irritable.

Así, se realizó un estudio³⁷ en el cual se le pidió a 100 padres de clase social media alta que hicieran un monitoreo a sus hijos, entre la edad de 2 meses y medio y 24 meses de edad; hicieron un ejercicio diario que consistía en tomar registro de cuántas horas se encontraban sus hijos expuestos a la televisión en un día, y los resultados fueron los siguientes: los niños se encontraron expuestos a la televisión alrededor de 120 minutos diarios (2 horas) y los programas a los cuales se encontraron expuestos consistían en 50% programas diseñados para niños de estas edades, 40% programación diseñada para adultos y 10% televisión juvenil variada, cabe resaltar que el contenido es un elemento importante ya que éste podría ocasionar consecuencias negativas; dado que si los niños están mucho tiempo expuestos a un programa que no está dirigido a ellos y que además incluye imágenes violentas para adultos tendrán efectos graves irreversibles.

³⁷ Anderson R. Daniel, Pempek A. Tiffany, Op Cit..

Al afirmar esto, habría que aclarar si los niños menores a 2 años son sensibles a la comprensión, si ya entienden lo que está pasando en la televisión y pueden relacionarlo con otros conceptos que han adquirido anteriormente, y la respuesta es que sí, sin embargo, la comprensión depende del grado de atención que ponen los niños.

En ese sentido, Anderson Pempek descubrió que efectivamente los infantes logran llegar a una comprensión de lo que está pasando en el programa que están viendo, sin embargo los infantes prestan más atención a los programas de contenido más simple, con muchos colores y efectos sonoros, como lo pueden ser los “*Teletubbies*”; a medida que el niño crece, deja de enfocarse en la presentación y comienza a enfocarse más en el contenido, por lo tanto, los programas con mayor contenido sólo podrán tener un efecto positivo en niños mayores de 2 años que ya son capaces de atenderlos y comprenderlos en mayor medida.

De esta forma, los niños comprenden gran parte de lo que ven en la televisión sólo si está dirigido a ellos y habrá que definir si les es posible conocer y retener en su memoria elementos visuales o conceptos que contienen los programas y si aprenden algo de lo que logran comprender de esos programas.

El “video déficit” responde a esta cuestión, y significa que los niños pequeños, específicamente aquellos menores a 24 meses de edad, aprenden mucho menos de la televisión que de las experiencias reales que viven día con día; así, los infantes aprenden más de los objetos que tienen en frente y pueden manipular, aprenden de lo que ven en vivo y lo hacen a través del aprendizaje vicario, expuesto anteriormente, por lo tanto, es muy importante explicarles qué están viendo y cómo se hacen las cosas, pues está comprobado que de esta forma

aprenden mucho más que si alguien les explica lo que ven en la televisión; por ejemplo, un niño aprende más rápido a armar un juguete o el funcionamiento del mismo si se le enseña físicamente en vez de hacerlo por medio de un video en una pantalla, esto se debe a que durante los primeros años de vida el cerebro del niño es como una esponja que se encuentra constantemente absorbiendo todo lo que ve a su alrededor para formar mediante sinapsis las conexiones neuronales; esto quiere decir que las dendritas de sus neuronas se alinean para formar asociaciones y de esta manera poderlo traducir en conocimiento, dicho proceso no se da de la misma manera mediante la televisión, pues no comprenden lo que están viendo debido al “video déficit”.

Las productoras de televisión infantil han ignorado esta realidad y la han excluido de sus códigos de ética. Por ejemplo, la compañía difusora del programa “Teletubbies” menciona en su página web que dicho programa es atractivo para personas de 18 meses y hasta 60 años de edad³⁸, esto es debido a que los niños menores de 18 meses no comprenden el programa y por lo tanto, no reciben ningún beneficio del mismo. También presume tener beneficios para el desarrollo de los niños. Sin embargo, este programa, al igual que muchos más dirigidos a niños, no se han preocupado por mencionar al inicio del mismo el “target” para el cual fueron hechos ni mostrar algún anuncio de advertencia para los padres de familia, y por consiguiente, los padres que no están informados en la materia pueden llegar a creer que todos los programas son aptos para niños de todas las edades.

³⁸ <http://www.teletubbies.co.uk/en/faq.asp?pg=1&faq=9#answer>, Worldwide Limited 1996. Licensed by BBC.

4.4 Aspectos negativos de la televisión e impacto que tiene en los niños menores a 2 años

Actualmente, los niños tienen mayor acceso a medios electrónicos que van desde la televisión y las computadoras hasta los últimos celulares y tabletas inteligentes. En todos estos medios se pueden encontrar programas y juegos dirigidos al segmento infantil que pueden mantenerlos entretenidos por horas.

Hoy en día, un gran número de padres de familia puede afirmar que sus hijos menores de dos años ocupan uno de estos medios y se sienten tranquilos al mantenerlos ocupados con estos programas que consideran “educativos” para ellos.

La AAP (American Academy of Pediatrics) es una organización sin fines de lucro con sede en Illinois compuesta por distintos directivos elegidos por los distritos regionales que tiene como fin el bienestar y una óptima salud física, mental y social en todos los infantes, niños, adolescentes y adultos jóvenes. Dicha corporación emite una serie de pautas, reportes clínicos y técnicos sobre un amplio listado de temas. Impulsa variados programas de investigación a largo plazo con el apoyo de encuestas para ofrecer información y resultados que garanticen una buena salud y un buen desarrollo para los niños. Dichos estudios son realizados por una red de 1,800 pediatras y es uno de los programas más extensos en Estados Unidos.³⁹

³⁹ Official Site of American Academy of Pediatrics, <http://www.aap.org/en-us/about-the-aap/aap-facts/Pages/AAP-Facts.aspx>

La AAP afirma que los infantes menores a 24 meses de edad no deben estar expuestos a las pantallas electrónicas por ningún motivo.⁴⁰ Esta afirmación es aplicable a todos los aparatos electrónicos audiovisuales y a la televisión. La mayoría de los estudios realizados en torno a este tema se habían enfocado en niños mayores y la Asociación tras haber realizado diferentes investigaciones sobre el tema y la influencia de la televisión desde los primeros meses de vida comprobó que ésta tiene mayores consecuencias en los niños más pequeños.

A continuación se enunciarán los aspectos positivos y negativos de la televisión para ahondar más en el tema y generar una concientización al respecto.

En un estudio realizado por Dimitri A. Christakis, médico pediatra y Director del Instituto de Salud Infantil de la Universidad de Washington se examinó la relación entre ver televisión a temprana edad (del primero a los tres años) y futuros síntomas de desórdenes de atención. Se comprobó que la exposición a la televisión durante estas edades podía ocasionar problemas de atención más adelante en su vida y a su vez, los niños que presentan este problema tienden a ver más tiempo la televisión desde temprana edad.⁴¹

Como se ha mencionado, el máximo desarrollo del cerebro se da durante los primeros años de vida; en esta etapa, el cerebro es completamente sensible a los estímulos, y la televisión, a diferencia de la vida real, tiene cambios rápidos de escenas y sonidos, por lo que dicha característica es la que le permite ser interesante y sobre estimulante para los niños, pero no necesariamente buena.

⁴⁰ Anderson R. Daniel, Pempek A. Tiffany, Op Cit, p.505.

⁴¹ Anderson R. Daniel, Pempek A. Tiffany, Op Cit, p.516.

Los académicos Koolstra y Van der Voort encontraron que el ver televisión puede ocasionar problemas de concentración en las siguientes etapas de vida, así como un rechazo por la lectura; en dicho estudio, hallaron que por cada hora de televisión que un niño ve, existe un 28% de probabilidad de que tenga problemas de atención a los 7 años; por lo que las secuelas que tiene la televisión sobre los niños se pueden deber a las dos formas de exposición que se mencionaron anteriormente.

La televisión “*foreground*”, como actividad central no puede ser educadora de niños menores de 18 meses, debido a sus características fisiológicas; así, los niños que comienzan a ver la televisión desde antes de los 18 meses sólo atienden a ella por los aspectos formales de la misma como los colores brillantes, la música, los cambios repentinos auditivos y visuales, entre otros.

Por otro lado, el doctrinario Carew afirma que la televisión sólo puede educar a partir los 18 meses, pues los niños comienzan a fijarse más en los contenidos, al mismo tiempo que van haciendo uso del lenguaje, y no sólo en su forma.

En el segundo caso, cuando la televisión está expuesta como “*background*”, funciona únicamente como distractor y puede interferir a medida que el niño intenta involucrarse en otras actividades como el juego y la socialización. El juego entendido como la interacción del niño con sus juguetes y otros objetos de manipulación es considerado una de las actividades necesarias y más valiosas para el desarrollo de su imaginación, conocimiento del mundo, aprendizaje y desarrollo del lenguaje. Según Schmitt, Wolf y Anderson, la socialización se refiere a la

interacción del niño con sus padres o con un adulto durante el juego y esto ocurre el 39% de las veces que el niño está jugando.⁴²

Las investigaciones en torno a la interacción de los padres con sus hijos deducen que la complejidad en los juegos del niño aumenta con ayuda de sus padres. La televisión “*background*” al estar encendida en la habitación en la que se encuentra el niño interviene en gran medida con su juego y con la socialización que esté llevando a cabo, tornándose en un interruptor constante de esa plática o interacción, pues atrae la atención no sólo del niño, sino también de quien lo acompaña; por lo tanto evita que tanto el juego como la socialización durante el mismo logren su objetivo.

El esfuerzo del niño por llevar a cabo un proceso comunicativo es interrumpido por el factor “ruido”, mismo que ha sido asociado en un estudio de Wachs, en 1986, con un pobre desarrollo cognitivo.⁴³

Es muy importante tomar en cuenta el ritmo con el que los sonidos y las imágenes son producidos en un producto audiovisual, pues el bombardear el cerebro de los niños menores de dos años con muchas imágenes y sonidos a la vez puede representar una especie de electroshock para sus cerebros que tendrá una consecuencia grave, ya que los niños más pequeños son mucho más vulnerables.

Pavlov describe como *orienting response* al hecho de que los niños poseen un instinto desde su nacimiento, el cual los hace sensibles al movimiento y a cambios repentinos que se den en su alrededor por lo que si la televisión les

⁴² Anderson R. Daniel, Pempek A. Tiffany, Op Cit, p.514.

⁴³ Anderson R. Daniel, Pempek A. Tiffany, Op Cit, p.517.

presenta varias imágenes editadas con muchos colores y sonidos, no sólo son afectados por el contenido, ya que desde muy temprana edad responden a estos estímulos involuntariamente.

Dichos estímulos también tienen efectos en niños más grandes ya que inhiben la continuidad y concentración de los pensamientos al romper con el tiempo de las escenas. Los formatos actuales muestran diferentes escenas, en distintos tiempos desde diferentes ángulos y obligan a los niños a iniciar un proceso de asimilación en cada corte.

La gran estimulación que recibe su cerebro por medio de la rápida sucesión de imágenes y sonidos que se producen al ver un programa de televisión satura su cerebro y no le permite convertir toda la información en conocimiento, además, dicho umbral de activación cerebral lo marcará para siempre y le creará un estado anímico, lo cual significa que requerirá de la misma estimulación más adelante en su vida.

La televisión “premia” por prestarle atención, pues ofrece una versión de la vida que se puede adelantar o atrasar; presenta sucesiones de eventos donde las imágenes y los sonidos son extremadamente estimulantes e interesantes para su público; dentro del mundo audiovisual de una persona la televisión es la única capaz de lograr proveerle una experiencia sensorial sobrenatural por lo que ninguna experiencia de la vida real se puede comparar con ella.

Los efectos de esta estimulación que resulta de la televisión pueden compararse a los de una droga que generan un estado de excitación y por ello la persona que hace uso de la misma continúa buscando la estimulación de las

imágenes y se convierte en un “buscador de sensaciones”, es decir, una persona hiperactiva que tiene la necesidad de mantener los umbrales de activación cerebral y la adrenalina en su organismo.

En términos químicos, la dopamina es el neurotransmisor con el cual “premia la televisión”; dicho estímulo y la acción de liberar dopamina al cerebro hacen que el ver televisión se vuelva una adicción, lo que significa que el cuerpo humano, después de estar expuesto mucho tiempo a la televisión, pida una cantidad mayor de estímulos (imágenes, sonidos, sensaciones) y cada vez con más frecuencia; esto hace que los sistemas de atención del cerebro no funcionen correctamente o efectivamente.

El déficit de atención está ligado a un cambio en el funcionamiento de la dopamina. Las personas que tienen esta adicción y pasan más tiempo viendo televisión que haciendo cualquier otra actividad, se les llama “*coach potatoes*”.

Sagvolden⁴⁴ realizó un estudio donde ejemplifica esto de mejor manera, pues a un grupo de adultos con déficit de atención les dieron dopamina antes de hacer un examen de matemáticas y les resultó más fácil concentrarse ya que de alguna manera esta experiencia se volvió más interesante y emocionante, cabe resaltar que eran adultos con déficit de atención, y por el contrario, si un adulto sin este trastorno recibe dopamina como resultado de ver televisión se encontrará constantemente “sobre excitado” y para él, sólo la televisión será la proveedora de este sentimiento.

⁴⁴ Sagvolden T, Adynamic developmental theory of Attention Deficit /Hyperactivity Disorder (ADHD) predominantly hiperactive/impulsive and combined subtypes. Behavioral and Brain Sciences, 2005, p.397.

Por lo anterior, hoy en día es común que los jóvenes realicen varias actividades al mismo tiempo para poder mantener este ritmo en su cerebro y equiparar los efectos de esta “droga”, el problema es que al estar pendientes de tantas cosas al mismo tiempo no se dan la oportunidad de ahondar en temas de importancia y poder tener una concentración profunda; es así como un “*homo sapiens*” se convierte en un “homo videns”⁴⁵ como consecuencia de recibir constantes dosis de excitación por parte de la televisión.

En ese sentido, los buscadores de sensaciones sienten una necesidad muy intensa o un deseo profundo de tener a su acceso altos grados de estimulación y poder experimentarlos con regularidad; así, tienden a aburrirse con mucha facilidad, pues están sumamente propensos a querer cambiar continuamente entre una actividad y otra.

Diversos estudios demuestran que cerca del 50% de adolescentes llegan a ser “buscadores de sensaciones”; esto se debe a que hoy en día el estilo de vida de la gente ha cambiado drásticamente, y los adolescentes “buscadores de sensaciones” requieren nuevas formas de satisfacer sus necesidades, pues cada vez más cosas les parecen insuficientes, buscan constantemente nuevas y divertidas experiencias como deportes extremos, lugares diferentes para visitar y quieren pasar menos tiempo en sus hogares; buscan relacionarse con gente distinta a ellos, no les atrae en lo más mínimo las cosas organizadas y planeadas con un horario y tiempo específico, y desean salir de lo convencional, buscan lo raro y

⁴⁵ El homo videns es equivalente al llamado “coach potatoe”: personas que pasan la mayor parte de su tiempo frente al televisor y dejan de lado otras actividades benéficas para su salud.

extraordinario, por lo que siempre están improvisando y tomando riesgos que en muchas ocasiones pueden llegar a ser muy peligrosos.

Este estilo de vida tiene consecuencias tanto positivas como negativas, pues por un lado, si toda su energía fuera dirigida positivamente en otras actividades, estos jóvenes podrían convertirse en personas integrales y exitosas dentro del ámbito que prefieran o en líderes productivos para la sociedad, y por otro lado, puede ser que dichas sensaciones las encuentren en el alcohol o las drogas y dañen sus cuerpos con sustancias que no conocen sólo por tener esta adrenalina dentro de ellos.

Para los buscadores de sensaciones, la sexualidad puede volverse irresponsable e inmoderada y corren el riesgo de contraer enfermedades que dañen fuertemente su salud o puede ser que busquen realizar actividades demasiado riesgosas que pongan en peligro su vida y la vida de las personas que los rodean.

Para estas personas, el cine y la televisión son muy importantes, pues pueden brindarles muchas horas de entretenimiento y diversión quitándoles el aburrimiento; como estas personas son insaciables, les resultan fascinantes todos los temas que son presentados por estos medios, ya que existe programación para todo tipo de audiencia y sobre casi todos los temas, por lo tanto estos buscadores de sensaciones invierten mucho de su tiempo libre en estar frente a pantallas en busca de temas interesantes que conocer.

La violencia y vulgaridad expuesta en películas y en la televisión está muy relacionada con la cantidad de personas que se han convertido en “buscadores de sensaciones”, ya que al ver que la gente cada vez pasa más tiempo en frente del

televisor y exige mayor cantidad de imágenes y situaciones nuevas, la estimulación se ha vuelto mayor para poder saciar las mentes de todos los televidentes; es por este motivo que los programas se acercan cada vez más a los extremos negativos con escenas de violencia, sexo, drogas, entre otros; en otras palabras, la televisión busca ser más agresiva para que las imágenes que muestran sorprendan a su público actual.

Como resultado de lo anterior, los “*reality shows*” han aumentado su popularidad. En estos programas la vida de personas comunes y corrientes, o de personas famosas, es expuesta esperando que sus vidas se llenen de drama y violencia para poder entretener a la audiencia.

A pesar de todo esto, se ha dado más énfasis en el cine como “proveedor de sensaciones” que en la televisión, pues se ha visto que los resultados de estimulación son mayores en el primero; cabe resaltar, que el escaso interés en la cultura y en actividades que enriquecen la mente ha ocasionado que este sector de la población pierda el compromiso con su vida y entorno, pues quienes integran este grupo no se interesan en la educación y hacen que ésta pierda valor en la sociedad, no buscan ayudar al medio ambiente ni hacen planes a largo plazo, y así pierden sus valores y se vuelven más individualistas porque todo el tiempo están entretenidos con algo vano; lo más preocupante es que poca gente se ha dado cuenta de este problema.

Aunado a este problema social y para sumar a las consecuencias negativas que puede tener la televisión en los infantes y que los acompañarán hasta su edad adulta, la Universidad de Cornell descubrió que el ver la televisión desde temprana edad puede hacer que los niños se vuelvan autistas como resultado de las

sensaciones que les brinda la televisión de manera cómoda y en el momento que deseen verla, y también puede crearles problemas a futuro en su habilidad matemática, problemas de lectura y de comprensión. Esto se ejemplifica más a fondo en el cuadro 1 que enlista algunos errores que se pueden presentar durante el aprendizaje de los niños y los factores causantes, mismos que son las principales consecuencias negativas que genera la televisión en los niños.

Por ejemplo, el déficit de atención ocasiona confusiones fonémicas, dificultad en el cálculo mental, la falta de desarrollo cognitivo ocasiona una deficiente calidad en la lectura, problemas de comprensión y redacción, y por último, la dificultad en la concentración dificulta el aprendizaje en general.

Asimismo, el académico Lindstrom, en diversos estudios⁴⁶, hace hincapié en que el “*homo videns*” tiene un alto riesgo de desarrollar Alzheimer debido a su inactividad durante las horas que ve la televisión ya que en muchas ocasiones se encuentra en un estado semi-consciente durante el cual no aprende nada de lo que ve. Para los neurocientíficos el ver televisión es una actividad con nula estimulación intelectual para el funcionamiento del cerebro.

Así, el cerebro tiene funciones específicas que si no son aprovechadas y estimuladas se atrofian, por lo tanto, el encontrarse en constante aprendizaje es vital para el buen funcionamiento del cerebro y para evitar enfermedades de este tipo.

⁴⁶ Lindstrom H.A., The relationships between television viewing in midlife and the development of Alzheimer’s disease in a caso control study, *Brain and Cognition*, 2005. Citado en: Sigman Aric, *Visual voodoo: the biological impact of watching TV*, *Academic Journal*, England, 2007, Vol. 54 Number 1, p. 108

En un estudio de Hancoks⁴⁷ se encuentran resultados interesantes relacionados con lo anterior, pues analizaron a niños desde el nacimiento hasta los 26 años y aquellos que veían televisión especialmente en sus primeros años, poseían pocos logros académicos, por lo que resulta de vital importancia tomar en cuenta diversos aspectos fundamentales dentro del tema:

Por un lado, si cualquier *tele-niño* observa y aprende, por medio de su misma capacidad vicaria, que es “bueno” pasar varias horas frente a la televisión solamente porque sus padres así lo realizan, las nuevas generaciones serán aún más fieles a la televisión y se convertirán en ignorantes, pues se perderán de valiosas experiencias propias que no se pueden aprender solamente observándolas y que además les dan beneficios directos a su salud y bienestar; ejemplos muy sencillos de esto pueden ser: jugar fútbol para ejercitarse y divertirse, resolver un problema, hacer cuentas, leer un libro que estimule su creatividad, etc.

Por otro lado, se encuentra la opinión de Marie Winn, quien resume los perjuicios de la teleadicción de la siguiente forma:

“El niño que crece necesita ocasiones de entrelazar los vínculos familiares fundamentales y de llegar así a comprenderse a sí mismo. El abuso de la televisión no hace más que reducir esas ocasiones. El niño tiene necesidad de autodirigirse a fin de liberarse poco a poco de toda dependencia. El abuso de la televisión contribuye a perpetuar esta dependencia.”

⁴⁷ Hancox R.J., Association of television viewing during childhood with poor educational achievement, Archives of Pediatric Medicine, p. 159. Citado en: Sigman Aric, Visual voodoo: the biological impact of watching TV, Academic Journal, England, 2007, Vol. 54 Number 1, p. 108

“El niño tiene necesidad de adquirir técnicas esenciales de comunicación -aprender a leer, escribir, expresarse fácilmente y de forma clara- a fin de poder desenvolverse como ser social. El abuso de la televisión no favorece su desarrollo verbal porque no exige ninguna participación verbal de su parte, sino solamente una receptividad pasiva.”

“El niño precisa descubrir sus propias potencialidades y debilidades a fin de realizarse más tarde como adulto en el trabajo y en la detente. Ver la televisión no le lleva a realizar tales descubrimientos, no hace más que imponer límites a su implicación en actividades de la vida real que pudieran ofrecer a sus capacidades un auténtico terreno de ensayo”.⁴⁸

Adicional a todo esto, como ya se ha analizado, el infante que se convierte en niño y posteriormente adolescente estará expuesto a otras características negativas de la televisión que le afectarán directamente según su edad, una más de estas es la violencia. A pesar de que los niños están conscientes de que la violencia presentada y los dibujos animados no son reales, está comprobado que el observar con mucha frecuencia episodios que contienen violencia aumenta el nivel de agresividad en los niños y, por consiguiente, es muy importante observar si los niños tienen conductas violentas como consecuencia de ver ese tipo de programas.

En otro orden de ideas, también se ha comprobado que la violencia real que se muestra en la televisión afecta en mayor medida a la mente que la violencia

⁴⁸ Erausquin, M. Alonso, Matilla Luis, Vázquez Miguel, Op. Cit p. 38.

ficticia que se ve; así, dentro de un estudio se observó que cuando los niños veían un episodio de violencia real se tornaban más violentos y agresivos que los niños que experimentaron un episodio de violencia irreal o ficticia, este tipo de consecuencia se da en los niños después de los 2 años cuando ya alcanzan a comprender lo que están viendo; en ese contexto, dependiendo de la edad, los niños consideran como experiencias reales cosas muy diferentes, por ejemplo, los infantes menores de 2 años perciben como real sólo aquello que les puede llegar a pasar a ellos dentro de su experiencia y comprenden que lo que pasa en la pantalla como los dibujos animados posee menor grado de realidad.⁴⁹

Ahora bien, los investigadores dicen que la violencia que se ve en la televisión produce menor cantidad de efectos negativos si se encuentra en dibujos animados y es castigada. Si una persona se encuentra cometiendo un acto violento debe presentarse como específicamente malo y las consecuencias negativas para el criminal o malhechor deben ser claras para que no sea un mal ejemplo.

Como resultado de todo esto, se ha comprobado que la gente que pasa muchas horas frente al televisor experimenta mayor cantidad de miedos e inseguridades, dichas situaciones se presentan en niños y adultos como resultado de la serie de escenas violentas y exageradas que ven en la televisión. A esta consecuencia, George Gerbner le llamó “Síndrome del mundo malo” y tiene más impacto en los niños ya que sus fuentes de comunicación son menores y su experiencia escasa.⁵⁰

⁴⁹ Levine 2007, citado por “Violencia televisiva y comportamiento agresivo”, Centro de comunicación y promoción social Santo Domingo.

⁵⁰ Slotsve, Tiffany, Del Carmen Alex, Sarver Mary, Villareal Rita, Television Violence and Agression: A retrospective study, Southwestern Association of Criminal Justice, Vol. 5, 2008, p. 27

Una de las preocupaciones hoy en día, es que los niños se están volviendo inmunes a tanta violencia, pues desde temprana edad están en presencia de ella y poco a poco se van acostumbrando hasta el punto de verlo como algo normal u ordinario; esto repercute en el inconsciente de los niños volviéndolos más duros y por lo tanto, indiferentes ante situaciones violentas. Lo anterior es preocupante pues de cierta forma los padres de familia les fomentan la violencia a sus hijos sin tomar consciencia de ello y esto les puede traer numerosos problemas a futuro.

Bajo ese contexto, mediante una serie de estudios, los investigadores han demostrado que el estar frecuentemente ante episodios con contenido violento provoca que las reacciones se tornen más pequeñas y limitadas. También disminuye el interés por ayudar a gente que se encuentra ante una situación de riesgo y en ocasiones no les despierta interés por buscar auxilio.

En resumen, entre más episodios con violencia se observen menor será la reacción hacia los mismos, esto quiere decir que poco a poco el cerebro se vuelve tolerante ante la violencia incluso en la vida real. A todo esto se le conoce como un “proceso de desensibilización” hacia la violencia que promueve comportamientos más agresivos y un desarrollo difícil y confuso.

Aunado a lo anterior, estos estudios demuestran que las personas y sobre todo los niños que están expuestos a temas y episodios violentos vistos en los medios de comunicación, pueden llegar a considerar que la agresividad es un mecanismo de defensa común y corriente y que la gente lo usa con regularidad para resolver problemas.

Puede resultar imposible hacer una conexión de causalidad entre la televisión y la manera de comportarse agresivamente, sin embargo, se sabe que los efectos son considerables y sí distorsiona la manera de pensar y de diferenciar entre lo bueno y lo malo.

Como se ha mencionado anteriormente, está comprobado que los niños pequeños empiezan a desarrollar a temprana edad sus facultades intelectuales. Para poder hacer esto necesitan tener una serie de actividades que involucren tocar objetos como sus juguetes e interactuar con ellos, pero si se les ubica frente al televisor, estas facultades no se desarrollan como deberían.

“El simple hecho de mirar la televisión conlleva una actividad mental pasiva; el niño sentado, estático y con la boca abierta, consume todo lo que aparece y absorbe como una esponja el contenido de la programación”⁵¹.

La televisión puede propiciar en el niño una preferencia por la vida fabricada, en detrimento de su propia experiencia; le basta con apretar un botón para que lleguen hasta él espectáculos, personas y acontecimientos. Esto le habitúa al gusto por aprender de segunda mano las cosas, sin verse obligado a realizar el esfuerzo de ver y actuar por su propia cuenta. Su futura investigación de algún acontecimiento se limitará a lo que existe en la pantalla ya que su gusto por la lectura se encontrará truncado gracias a la experiencia previa con la televisión.

⁵¹ Erausquin, M. Alonso, Matilla Luis, Vázquez Miguel, Op. cit. P. 68, el autor cita: Television and the child, Nuffield Foundation, Oxford, 1958.

Por consiguiente, la televisión provoca una actitud de espectador y una pérdida de iniciativa; si por cualquier razón el niño, ya condicionado, carece de la posibilidad de contemplar la televisión, su elección se dirigirá hacia otras actividades de espectador: cine, radio, etc, antes de dedicarse a un empleo activo de su tiempo.

“La televisión incapacita al niño para auténticas emociones. De hecho, está siendo continuamente bombardeado por una gran variedad de estímulos; cualquiera de estos estímulos podrá provocar su interés, pero el niño no traducirá esta llamada en acción, ya que será distraído por otro estímulo pasivo.”⁵²

También se pueden observar efectos negativos en el proceso de simbolización de los niños y cambios en su pensamiento abstracto. Esta es precisamente la razón por la cual el niño no se interesa en tomar un libro y la lectura pasa a segundo plano en su vida.

“El lenguaje de las imágenes ha sido definido como un lenguaje concreto frente al carácter abstracto del lenguaje oral y escrito. Debido a esto, se ha dicho que ese carácter concreto dificulta el desarrollo de la capacidad de simbolización en el niño que, como es sabido, constituye un aspecto fundamental de la formación del pensamiento abstracto...Se teme que las imágenes estén creando futuras generaciones de no lectores, no sólo haciendo disminuir el interés de los jóvenes por la lectura de libros,

⁵² Ibid. p. 69

sino incluso obstaculizando su propia capacidad de expresarse tanto verbalmente como por medio de la escritura.”⁵³

“Según el psicólogo social canadiense Berline, la situación de equilibrio en la comunicación personal existente hace sólo un siglo en que una persona producía cincuenta mensajes al tiempo que era receptora de otros cincuenta, ha sido brutalmente rota tras la revolución tecnológica aplicada a la comunicación hasta el punto de que hoy emitimos tan sólo un mensaje por cada quinientos mil recibidos.”⁵⁴

El hecho es que actualmente los medios tecnológicos sólo han venido a aumentar una comunicación banal entre las personas y un intercambio de mensajes sin un fin cultural y productivo. La televisión y los medios digitales han formado “*homo videns*” esclavos de los inventos tecnológicos más recientes. Cada vez que sale al mercado un nuevo “*gadget*” o aparato electrónico alimenta a los “*homo videns*” de sensaciones, nuevas experiencias y satisfacciones.

“Hasta hace poco, la mayoría de las críticas sobre la televisión se referían a la idoneidad o calidad cultural de tal o cual programa. Hoy, cada vez más, lo que se cuestiona son las actuales relaciones que se establecen entre el medio y los espectadores, es decir, la concepción del medio tal como se encuentra vigente. En noviembre de 1979 tuvo lugar en Zurich el IV Congreso Internacional: “Familia y

⁵³ M. Alonso Erasquin, Luis Matilla, Miguel Vázquez, Op. Cit. p. 173

⁵⁴ Ibid. p. 191. El autor cita: “Comunicación, imagen y aprendizaje”, Madrid, ESCO, 1975, p. 7.

Medios de comunicación”. Los juicios sobre la televisión fueron mayoritariamente negativos. Klaus Amman, uno de los ponentes, calificó a la televisión de “abuela electrónica” y “jefe fantasma de la familia” (el autor lo cita de “El País, 3 noviembre 1979). La televisión se convierte en dictadora de los horarios familiares hasta el punto de que las visiones proféticas del Fahrenheit 451 de Ray Bradbury u otras novelas de anticipación, cada vez parecen menos exageradas, más realistas. Los defensores de la televisión como instrumento educativo suelen argumentar que los buenos programas proporcionan al niño un amplio campo de experiencias al que éste, en la mayor parte de los casos, no podría llegar, experiencias que él puede contrastar con las suyas propias.”⁵⁵

Efectivamente, existen programas con mucho valor educativo pero no tienen efectos positivos sobre los infantes por dos razones:

La primera es que los niños aprenden con ayuda de la percepción, a través de la cual procesan la información que reciben con su cuerpo y mente. Algunos factores en el desarrollo perceptual de los niños los hacen incapaces de vivir una experiencia de aprendizaje a través de la televisión. Al igual que los alimentos, los efectos y sonidos también tienen que ser “metabolizados” para ser asimilados y aprovechados. Por ejemplo, ellos necesitan tiempo para reflexionar y poder absorber la información que reciben y también requieren de interacción con otras personas para aprender de manera óptima.

⁵⁵ M. Alonso Erasquin, Luis Matilla, Miguel Vázquez, Op. cit. p. 192.

Un niño no puede aprender únicamente a través de sus ojos, por lo tanto, no puede aprender si se encuentra solo, viendo un programa educativo en la televisión. Requiere usar sus sentidos para procesar la información. Necesita oler, tocar, interactuar. Por eso es que el juego es una de las formas principales de enseñanza para los niños y la disminución del juego ha sido una de las consecuencias del hábito de ver televisión.

La segunda razón es porque no están dirigidos a ellos. Está comprobado que los niños menores de 18 meses no aprenden de ningún programa educativo emitido por la televisión y las “experiencias”⁵⁶ que observan en la misma les quita el interés y el tiempo para vivir sus propias experiencias.

Tal como se mencionó anteriormente, los niños no aprenden de la televisión de la misma forma que si lo experimentaran ellos mismos en su vida diaria. Por más educativo que sea el programa no puede compararse con una experiencia de la vida real, seguirá siendo siempre una parte de la realidad que se presenta.

“Si un niño que dedica la tercera parte de su tiempo a ver la televisión (presumiblemente las otras dos terceras partes estarán destinadas al sueño y a actividades escolares en el caso de los niños más grandes), ¿de qué experiencias propias dispone salvo la de ver la televisión? Ante una situación como ésta hay quien ya adelanta que posiblemente los recuerdos y vivencias infantiles de la “generación de

⁵⁶ Experiencia (del Lat. *experiri* = comprobar) es una forma de conocimiento o habilidad derivados de la observación, de la vivencia de un evento o proveniente de las cosas que suceden en la vida.

la televisión” estén formados, no por experiencias personales, si no por experiencias extraídas del televisor.⁵⁷

Es conveniente acentuar que los infantes no responden del todo a la televisión como lo hacen en la vida real; tal como se mencionó anteriormente, se ha comprobado que si una persona le da instrucciones a un niño de hacer algo en la vida real, el niño las comprende y las hace, en cambio si la misma persona le da las instrucciones a través de un video, el niño no comprende del todo y si intenta seguirlas, lo hace de manera errónea, por lo que no se puede afirmar que ese supuesto aprendizaje que tienen al observar programas educativos se perciba correctamente.

Otras consecuencias negativas que se producen en los niños que ven la televisión por mucho tiempo son la falta de sueño y la obesidad, en cuanto a la falta de sueño, cada vez existen más estudios que comprueban que aquellos niños que se encuentran expuestos a la televisión presentan problemas para dormir y duermen menos. Un estudio realizado por Thompson y Cristakis, en el 2005 a 2068 infantes arrojó como resultados que aquellos que veían la televisión presentaban patrones irregulares de sueño.

Las horas que ven televisión al día se encuentran asociadas con irregularidades en su hora de la siesta y en su hora de dormir, lo cual puede desembocar un problema grave de insomnio y en su vida adulta puede causarles un problema inmunológico, mala memoria, inestabilidad emocional y/o hasta escasa habilidad para concentrarse.

⁵⁷ M. Alonso Erasquin, Luis Matilla, Miguel Vázquez, Op. cit. 1986 p. 193.

Esta inconsistencia en el sueño y problemas para dormir pueden tener efectos en el niño y en los padres; como consecuencia para el niño puede traer problemas en su estado de ánimo, en su comportamiento, en su aprendizaje y en su salud. Así mismo, también puede traer problemas para los padres como cambios en su estado de ánimo, bajo desempeño e incluso hasta dañar sus habilidades para ser buenos padres al enfrentarse a un hijo trastornado.

También se ha demostrado que al tener falta de sueño e insomnio surge una ansiedad por ver más la televisión para poder dormir. Esto no es problema para los bebés ya que no tienen control alguno acerca de cuánto tiempo y durante qué horario ven la televisión, pero los mantiene despiertos en busca de ese estímulo faltante. Esta es otra razón por la cual es malo tener televisión en los cuartos de los niños pequeños ya que si no se pueden dormir, los padres optarán por dejarles prendida la televisión o los niños más grandes la encenderán y aumentarán las horas de exposición a la misma. Al hacer esto ocasionalmente, los niños y padres tomarán como rutina el ver televisión antes de dormir.

Otro de los problemas en niños que han crecido de la mano de la “abuela electrónica” es la obesidad. Aunque no se trate de un problema en infantes, es importante reconocerlo ya que sí repercute en los niños a partir de los 2 años y es más factible que lo presenten si están acostumbrados a vivir con ella.

Se ha identificado que una de las causas del problema de obesidad en niños en México es el exceso de horas que los niños ven la televisión y que reemplazan por actividades al aire libre o actividades que contengan movimiento físico.

Está comprobado que el ver televisión genera una necesidad por ingerir alimentos, incluso aunque no se tenga hambre, por lo tanto, ocasiona que se consuman más alimentos de los que se deben ingerir en un día. Aunado a esto, hoy en día el 75% de las comidas se realizan frente al televisor y al estar distraído de esta forma una persona continúa salivando de una forma fuera de lo natural, lo cual hace que siga comiendo más y más comida cuando normalmente no lo haría de esta manera.⁵⁸

Además de esto, la publicidad de comida chatarra que abunda en la televisión y la escasa habilidad de los niños para discernir entre lo bueno y lo malo hacen que posean un problema de sobrepeso que puede ir acompañado de malnutrición ya que no son capaces de rechazar los alimentos dañinos para su salud.

La Secretaría de Salud en México reportó que la obesidad ha subido en un 170% en solamente una década, y las probabilidades aumentan un 12% por cada hora que los niños ven televisión por día.

En ese sentido, aunque la mayoría de los efectos de la televisión en los infantes son negativos, existen algunas ventajas frente a niños más grandes si se toman en cuenta algunas características de los programas infantiles. Por ejemplo, los niños incrementan su lenguaje y vocabulario al ver cierto tipo de programas como Dora La Exploradora o Las Pistas de Blue, pero sólo los niños que forman parte del público objetivo. Otro ejemplo es Plaza Sésamo, uno de los programas

⁵⁸ Sigman Aric, Visual voodoo: the biological impact of watching TV, Academic Journal, England, 2007, Vol. 54 Number 1, p. 108

más famosos entre los niños, el cual tiene efectos negativos sobre los infantes, a diferencia del impacto que tiene en niños de mayor edad.

Los beneficios antes mencionados dependen exclusivamente del contenido y el público objetivo del programa. Debido a esto, los padres deben investigar si los programas que ven sus hijos son adecuados para su desarrollo o no. Cabe recalcar, que ningún programa tendrá efectos positivos sobre los niños menores de 2 años y al contrario, tal como se ha mencionado, podrá ocasionar numerosos problemas tanto en el presente como a futuro.

Bajo ese contexto, Carew⁵⁹ realizó un estudio donde los resultados arrojaron que la televisión tenía un impacto negativo para el desarrollo cognitivo de los niños menores de 2 años, pero en aquellos que rebasan esta edad se torna en un impacto positivo, claramente si la programación a la que están expuestos es diseñada para su edad y es educativa; otros estudios⁶⁰ realizados afirman que muchos de los padres creen fervientemente que todos los aspectos de la televisión son positivos ya que la usan como una “niñera electrónica” y la mayoría no se encuentran conscientes del daño que les están ocasionando a sus hijos.

Así, es común que los niños busquen la atención de los padres y por este motivo hagan destrozos innecesarios. Ante esto, los padres muchas veces les prenden la televisión para tranquilizarlos en vez de prestarles la atención suficiente y educarlos. Esta acción podría traerles problemas años más tarde. Cristakis afirma

⁵⁹ Anderson R. Daniel, Pempek A. Tiffany, Op. cit. p.517

⁶⁰ Zimmerman J. Frederick, Christakis Dimitri, “Television and dvd/video viewing in children younger than 2 years”, American medical association, 2007.

que los niños que sufren de hiperactividad como resultado de las horas que ven televisión son atraídos hacia la televisión desde muy temprana edad debido a que los padres usan la televisión para calmarlos.

Para los infantes, la televisión usada como background es básicamente ruido innecesario, sin ningún beneficio para su persona, que al contrario, sólo afecta su desarrollo cognitivo. Al interactuar con sus padres se está llevando a cabo un proceso comunicativo en el cual debe haber un emisor y un receptor, si el ruido se interpone no se lleva a cabo una comunicación efectiva. Por el contrario, produce un déficit de atención, afecta su desarrollo social, causa aislamiento, ansiedad, poco gusto por la comunicación verbal y escrita, así como apatía hacia temas culturales.

De esta forma, el déficit de atención y la hiperactividad es el desorden conductual más común en la niñez y aunque se han hecho estudios acerca de las estructuras y los procesos neurológicos, ya que se piensa que pueden ser heredados, se han encontrado que la mayoría se debe al uso de la televisión a temprana edad.⁶¹

Los padres deben de fomentar la concentración de sus bebés en una sola tarea sin que sean interrumpidos para que en un futuro se les facilite concentrarse y hacer las tareas exitosamente. Para lograr esto, deberán dejar de usar a la televisión como niñera y sacarla de los cuartos de sus hijos para que no sea una forma sencilla de entretenerlos.

⁶¹ Zimmerman J. Frederick, Christakis Dimitri, "Early Television exposure and subsequent attentional problems in children", Department of pediatrics, University of Washington, Seattle, Washington, Vol. 113 no. 4 (Abril 2004) p.711

Como se mencionó anteriormente, en agosto de 1999 la “American Academy of Pediatrics” (AAP) recomendó ampliamente que los niños no cuenten con televisión en sus cuartos ya que a esa edad su cerebro se encuentra en desarrollo y les puede causar problemas en el futuro. Alrededor del 5% de los niños presentan déficit de atención e hiperactividad (ADHD) y estos problemas de atención se deben a las experiencias que viven ellos en los primeros años, tomando en cuenta todo lo que experimentan en la vida real y lo que ven en la televisión.

Se ha descubierto que hay diferentes partes del cerebro en donde se encuentra la atención, por esto es que existen diferentes tipos de atención, y como consecuencia pueden existir daños diferentes al ADHD (hiperactividad y déficit de atención).

CONCLUSIÓN

La televisión en estos días es el medio de comunicación con más presencia y el más controversial, es el que tiene mayor influencia sobre todas las familias y los individuos alrededor del mundo ya que es el de mayor alcance; así, en los últimos años tener un televisor en casa se ha vuelto casi indispensable y muy común entre la población, incluso una gran parte de la gente ya no solamente posee una para toda la familia, si no que ya existe uno destinado para cada individuo, prácticamente en cada habitación existe un televisor.

Bajo ese contexto, es evidente que estamos sumamente influenciados por la sociedad, que rige y dictamina nuestra conducta, y esta misma nos dice que ver la televisión es algo bueno y común, es por esto que cada vez más personas toman gran parte de su tiempo para ver la televisión en sus hogares, sin haberse tomado el tiempo para analizar los efectos dañinos que esto puede representar para ellos.

Ante esta situación, se ofreció la información recopilada de distintos estudios realizados con niños y se enlistaron los distintos efectos y consecuencias de la televisión para concluir que la llamada “niñera o abuela electrónica” produce más efectos negativos y perjudiciales que positivos en los niños menores de 2 años. Dichos efectos están relacionados directamente con el desarrollo cognitivo y psicológico de los niños en cuestión, ya que se encuentran en la etapa más crítica y sensible de su crecimiento y muy poca gente conoce actualmente esta información,

por lo tanto, educan a sus hijos apoyándose de este medio de comunicación en gran medida.

A continuación se presenta un resumen con los efectos y consecuencias negativas que tiene la televisión en los niños menores de 2 años y por consiguiente, en niños mayores a esta edad que han sido educados con presencia de la misma.

Efecto o consecuencia negativos	Descripción del problema
TDAH (Trastorno de déficit de atención e hiperactividad)	Problemas de atención e hiperactividad a largo plazo.
Baja Concentración	Problemas de concentración y rechazo a la lectura por una sobre estimulación.
Generadora de distracción	Interferencia con actividades positivas para el niño: juego y socialización.
Bajo desarrollo cognitivo	Interferencia con un sano desarrollo cognitivo debido al formato de los programas.
Adicción a la estimulación	Necesidad de obtener sensaciones para mantener cierta actividad cerebral y adrenalina.
Autismo	Preferencia por el aislamiento y rechazo a la socialización al encontrar en la televisión el “acompañante perfecto”.
Alzheimer	Mayor riesgo de desarrollar Alzheimer por la inactividad durante las horas frente al televisor.

Violencia	Aumento en la agresividad y/o violencia en el comportamiento de los niños.
Síndrome del mundo malo	Sensación constante de miedo e inseguridad.
Trastornos del sueño	Irregularidades en la hora de dormir, insomnio y por tanto, inestabilidad emocional.
Obesidad	Exceso de peso debido a la necesidad de consumir más alimentos de los debidos durante las horas que se ve televisión.

Es de vital importancia que los padres de familia estén informados acerca de los efectos que tiene la televisión en su hijos, ya que en muchas ocasiones ellos actúan erróneamente, dejándolos ver televisión por muchas horas, comprándoles un televisor para su propio cuarto, dejando la televisión encendida mientras juegan, entre otras cosas que sólo causan malos hábitos y consecuencias graves sobre los niños; de ahí, la importancia del presente estudio para los padres de familia, para todos aquellos que tienen pensado tener hijos en un futuro, para quienes conviven constantemente con niños de estas edades o para educadores o cuidadores de niños.

Adicionalmente, las cabezas de las familias no se dan cuenta de que cada día pasan más horas frente a la televisión y menos horas realizando actividades de provecho, son presas de la mercadotecnia y actúan de manera automática como si fueran robots programados por la televisión y la sociedad.

Es tiempo de reflexionar y conocer cómo afecta la televisión a nuestras vidas y qué se puede hacer para contrarrestar los efectos; así, el exponer todos los daños causados a los infantes por ver televisión tiene como fin generar conciencia en la población para disminuir su uso.

Aunque parezca difícil de creer, los padres de familia están dañando la salud física y mental de sus hijos al permitirles estar tantas horas frente al televisor; los papás deben estar más conscientes de las actividades que realizan con sus hijos y promover que tengan más actividades al aire libre que involucren ejercicio y desarrollo personal; también es de suma importancia que se le preste atención a los temas que están siendo expuestos, ya que en muchas ocasiones los niños ven programas para adultos sin que los padres se den cuenta y estas imágenes fuertes o violentas pueden llegar a afectar al niño y crear una conducta agresiva e indiferente en un futuro.

Bajo ese contexto, y como se expuso en apartados precedentes, el gobierno federal juega a su vez un papel dentro de este tema, pues constituye la primer barrera o control de contenidos televisivos, y como pudimos observar dentro de este estudio, el ejecutivo federal ha relajado su función regulatoria dentro de los medios de comunicación, lo cual ha permitido una decadencia en la programación de las televisoras dentro del horario familiar.

Adicional a esto, vale la pena volver a mencionar el cambio en los patrones de sueño debido a la televisión dado que es un problema que afecta tanto a niños como adultos. Hoy en día cada vez más personas se acostumbran a dormir con la televisión prendida creyendo que así conciliarán el sueño más rápido, pero esto es una mentira, pues la televisión ofrece en todo momento estímulos al cerebro y esto

es de suma importancia ya que si desde temprana edad se acostumbra a los niños a ver la televisión para dormirse, se afectarán sus patrones de sueño años más tarde y será muy difícil cambiar esa costumbre que también puede desencadenar problemas de salud.

Así, la dependencia que se tiene hacia la televisión repercute también en otros integrantes de la familia y desgraciadamente las personas no se dan cuenta de esto; hoy en día, la mayoría de las personas, especialmente los “teleadictos” deben desprenderse del televisor y del constante entretenimiento para poder contribuir a construir una mejor sociedad y lo que es más importante, para que sus hijos sigan el ejemplo y puedan sacarle el mejor provecho a la televisión seleccionando programas con contenidos de relevancia y que la vean sólo durante un tiempo razonable; al hacer esto, estarán contribuyendo a un mejor futuro y permitirán que sus hijos se desarrollen sanamente.

Como se mencionó anteriormente, el tema de la dependencia televisiva se puede equiparar a una droga, pues efectivamente, los padres de familia ofrecen una “droga” a sus hijos que los hace segregar dopamina. Esa dopamina, el neurotransmisor que segrega el cerebro se activa también cuando una persona fuma, por lo tanto, el exponer a un bebé a la televisión o permitir que un niño vea televisión durante muchas horas al día se equipararía a dejarlo fumar, la diferencia es que la gente no está consciente del daño de la televisión.

Es importante recordar que incluso la televisión *background* que sólo está prendida mientras el niño lleva a cabo otras actividades, afecta a la mente de los niños menores de 2 años dado que interrumpe su juego o diálogo constantemente; y aunque existen beneficios que puede brindar la televisión a los niños más

grandes, éstos pueden ser recibidos de alguna otra actividad, por ejemplo, el vocabulario lo pueden adquirir leyendo, la creatividad la pueden estimular armando un juguete o rompecabezas, el desarrollo del lenguaje lo obtendrán más rápido de la interacción con otras personas, y así muchas cosas más que pueden beneficiarlos incluso a largo plazo.

El análisis presentado tiene como finalidad que la sociedad se de cuenta de un problema generado por el medio masivo de comunicación con mayor impacto en la sociedad y que busque darle un correcto y responsable uso.

Así mismo, se propone que los niños menores de 2 años, preferentemente no sean expuestos a la televisión. Esto es así porque en principio, el niño tendrá diversos obstáculos para su crecimiento y desarrollo personal y de ahí desembocarán infinidad de problemas conductuales que lo afectarán no sólo a él, sino a todo su entorno social; esto es, su familia, sus amistades y más adelante su ámbito laboral e incluso a la sociedad en general en que se desenvuelva, pues podría no adaptarse socialmente como consecuencia de los mensajes negativos continuos que va recibiendo a lo largo de su vida los cuales le generan una falsa concepción de la realidad dándole un valor a cosas superfluas que se pueden conseguir fácilmente a través de la violencia, trampas, engaños, etc., en contraste con el logro de buenos objetivos que lo hagan buena persona, los cuales pueda conseguir a través del trabajo y de su propio esfuerzo.

La televisión y los medios digitales más modernos han cambiado la naturaleza del desarrollo de los niños.⁶² Es hora de abrir los ojos a una realidad palpable, y proteger a los niños de todos los efectos nocivos que pueden recibir de la televisión; y por el contrario, llenarlos de actividades recreativas, educativas y benéficas para su desarrollo.

⁶² Wartella, Ellen, Richert A. Rebekah, Robb B. Michael, "Babies, television and videos: How did we get here?", University of California, 2010.

BIBLIOGRAFÍA

Alonso Erausquin, Luis Matilla, Miguel Vázquez, “Los teleniños”, Barcelona, Editorial Laia, 1986.

Fonseca, Socorro, “Comunicación Oral, fundamentos y práctica estratégica”, México, Pearson Prentice Hall, 2005.

Gran diccionario enciclopédico ilustrado”, México, Reader’s Digest, 1972, p. 1915

Lozano Rendón, José Carlos, “Teoría e investigación de la comunicación de masas”, México, Pearson Educación, 2007.

Maier W. Henry, “Tres teorías sobre el desarrollo del niño: Erikson, Piaget y Sears”, Buenos Aires, Amorrortu editores, Décima edición traducida, 2000.

Manzano Jacqueline, “Análisis pedagógico de la programación infantil y sus posibles repercusiones en el niño preescolar” UP Tesis de la facultad de pedagogía, México, 2000.

Marks G. Patricia, “El niño y los medios de comunicación”, Madrid, Ed. Morata S.A., 1985.

Mc Quail Denis, Windahl Sven, López- Escobar Esteban, Modelos para el estudio de la comunicación colectiva, Pamplona, Universidad de Navarra, 1984.

Moody Kate, Growing up on television. A report to parents, N.Y., Times Books, 1980.

Mossi José Manuel, Igual Jorge, Naranjo Valery, “Sistemas de televisión”, Servicio de publicaciones Universidad Politécnica de Valencia, 1998.

Muñoz R. Carlos, “Cómo elaborar y asesorar una investigación de tesis”, Prentice Hall, primera edición, 1998.

Newman y Newman, “Desarrollo del niño”, Limusa Noriega Editores, México, 1985.

Nieto Margarita, ¿Por qué hay niños que no aprenden?, México, Ediciones científicas, La Prensa Médica Mexicana, S.A. de C.V., 2000.

Oriol, Manuel, “Filosofía de la inteligencia”, Madrid, CEU Ediciones, 2006.

Rodrigo Alsina, Miquel, “Teorías de la comunicación”, Universidad de Valencia, Barcelona, 2001, p.171.

Sanchez Roberto, “Guía práctica para aprovechar los medios de comunicación en familia”, México, Editorial Trillas, 1998.

Sartori, Giovanni, "Homo Videns, La sociedad teledirigida", México, Editorial Santillana, 1997.

Villa Elizaga, Aguirre M., *et al*, "Desarrollo y estimulación del niño durante los primeros 3 años de su vida, Pamplona, Ed. Eunsa, 3º edición, 1992.

Wimmer, Roger, Dominick Joseph, Introducción a la investigación de medios masivos de comunicación, México, International Thomson Editores, 2001.

Artículos

American Academy of Pediatrics, Policy Statement, Media Use by Children Younger than 2 years, Volume 128, number 5, 2011.

<http://pediatrics.aappublications.org/content/128/5/1040.full.pdf+html>

Anderson R. Daniel, Pempek A. Tiffany, "Television and very young children", American Behavioral Scientist, University of Massachusetts, Vol. 48, no. 5, 2005.

Barr, R, & Hayne, H, Developmental changes in imitation from television during infancy, Child development, 1999.

Christakis Dimitri, Zimmerman J. Frederick, "Effect of block play on language acquisition and attention in toddlers", American medical association, 2007.

Hancox J. Robert, Milne J. Barry, "Association of television viewing Turing childhood with poor educational achievement", American Medical Association, 2005.

Henry J. Kaiser Family Foundation, "Zero to six, Electronic media in the lives of infants, toddlers and preschoolers, 2003.

Hersey C. James, Jordan Amy, "Reducing children's tv time to reduce the risk of childhood overweight: The children's media use study", Prepared for Centers for Disease Control and Prevention, Atlanta, 2007.

Kirkorian L. Heather, Wartella A. Ellen, Anderson R. Daniel, "Media and young children's learning", *The future of children*, Volume 18, number 1, 2008.

L. Josephson Wendy, "Television Violence: A Review of the effects on children of different ages", department of Canadian Heritage, 1995.

Ley Federal de radio y televisión, texto vigente, última reforma publicada DOF, Estados Unidos Mexicanos, 09/04/2012.

Murray John, Murray Ann, "Television on infancy and early childhood- uses & effects", School of family studies and human services, Kansas State University, 2008.

Reglamento de la Ley federal de radio y televisión, en materia de concesiones, permisos y contenido de las transmisiones de radio y televisión, D.O.F. 10 de octubre de 2002.

Richards E. John, Anderson R. Daniel, "Attentional inertia in children's extended looking at television, Department of psychology, University of South Carolina, 2006; 32.

Rideout Victoria, Hamel Elizabeth, "The media family: Electronic media in the lives of infants, toddlers, preschoolers and their parents", Kaiser Family Foundation, 2006.

Sigman Aric, Visual voodoo: the biological impact of watching TV, England, Academic Journal, 2007, Vol. 54 Number 1, p. 108.

Slotsve, Tiffany, Del Carmen Alex, Sarver Mary, Villareal Rita, Television Violence and Agression: A retrospective study, Southwestern Association of Criminal Justice, Vol. 5, 2008, p. 27

Thompson Darcy, Christakis Dimitri, "The Association between television viewing and irregular sleep schedules among children less than 3 years of age", Pediatrics, Vol. 116, No. 4, 2005.

Vandewater A. Elizabeth, Bickham S. David, Lee H. June, "Time well spent? Relating television use to children's free-time activities", Pediatrics, 2006.

Waldman, Michael, Nicholson Sean, Do television cause autism?, 2006

Wartella Ellen, Caplovitz G. Allison, "From Baby Einstein to Leapfrog, from Doom to The Sims, From Instant Messaging to Internet Chat Rooms: Public interest in the role of Interactive media in children's lives", A publication of the society for Research in Child Development, Volume XVIII, Number IV.

Wartella, Ellen, Richert A. Rebekah, Robb B. Michael, "Babies, television and videos: How did we get here?", University of California, 2010.

Zimmerman J. Frederick, Christakis Dimitri, "Television and dvd/video viewing in children younger than 2 years", American medical association, 2007.

Zimmerman J. Frederick, Christakis Dimitri, "Children's television viewing and cognitive outcomes", American Medical Association, 2005.

Zimmerman J. Frederick, Christakis Dimitri, "Early Television exposure and subsequent attentional problems in children", Department of pediatrics, University of Washington, Seattle, Washington, Vol. 113 no. 4 (Abril 2004)

Páginas Web

<http://www.babycenter.com/toddler>

<http://www.cecopros.org>

<http://raisingchildren.net.au/toddlers/toddlers.html>

<http://www.nncc.org/Child.Dev/todd.dev.html>

<http://www.nlm.nih.gov/medlineplus/infantandtoddlerdevelopment.html>

www.levinechildrenshospital.org/11345.cfm

http://www.babycenter.com/0_your-14-month-olds-behavior-testing-limits-and-your-patience_1213390.bc

<http://www.toddler-activities-at-home.com/toddler-development.html>

<http://www.pregnancy.org/article/toddlers-sleep>

<http://www.gobernacion.com.mx>

<http://www.teletubbies.co.uk/en/faq.asp?pg=1&faq=9#answer>

Latin American Multichannel advertising council: <http://www.lamac.org/mexico>

Official Site of American Academy of Pediatrics: <http://www.aap.org/en-us/about-the-aap/aap-facts/Pages/AAP-Facts.aspx>

Portal oficial de las sociedades Médicas mexicanas en internet:
www.webmedica.com.mx

Confederación Nacional de Pediatría en México: www.conapeme.org

Asociación Latinoamericana de pediatría: www.alape.org